

AÑO III

N.º 33

MARZO 1954



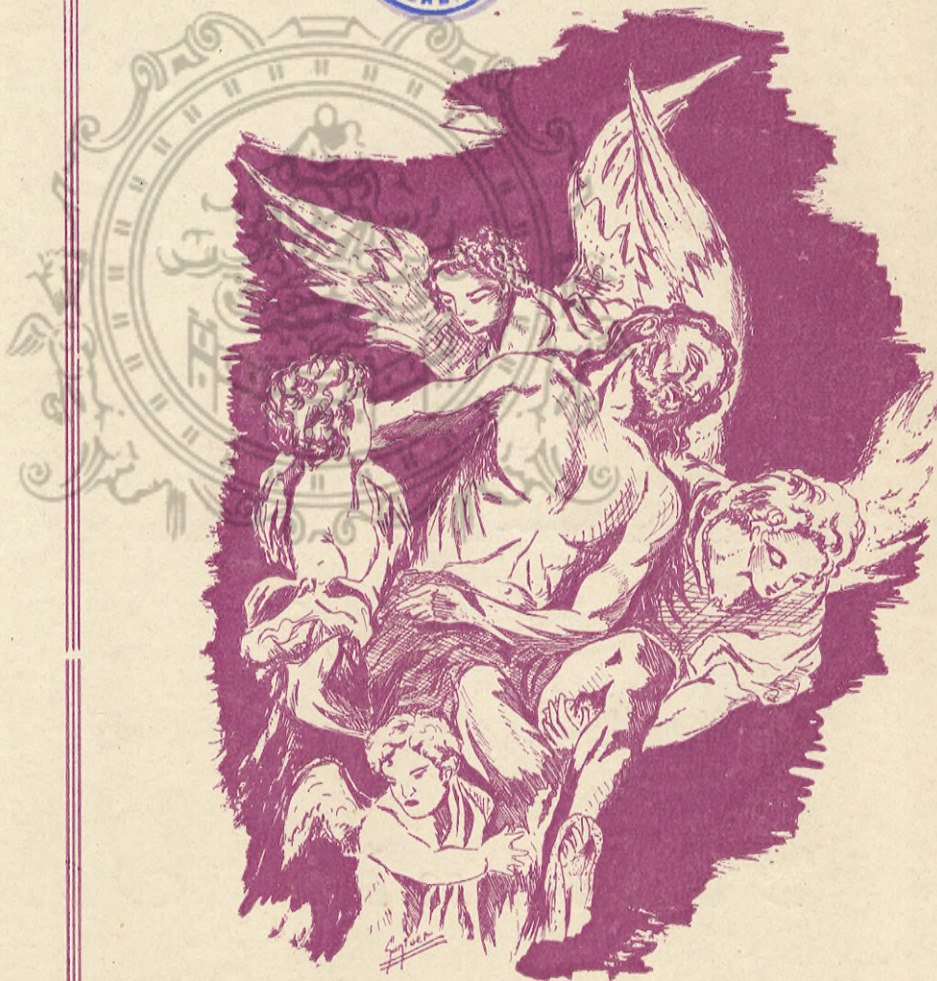
LINARES

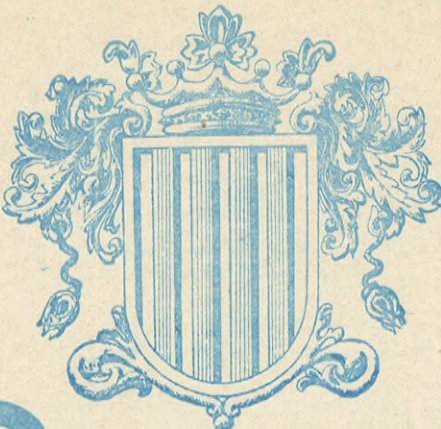
REVISTA MENSUAL ILUSTRADA



SUMARIO:

Editorial
Vida de la ciudad
Pregón de Semana Santa
Salarios y precios
Un ilustre mayorquin
Instantáneas rurales
Penitente
Soledad
Páginas poéticas
Las siete palabras
La Inmaculada Concepción
La música religiosa
"El Diablo", de Popini
Semana Santa de antaño
Atención a la minería





LA CATALANA

ASEGURA LAS COSECHAS

Compañía de Seguros, fundada en el año 1864

Primas recaudadas en su último ejercicio solo en el

Ramo de Incendios, Ptas. 90.451.643'12

Noventa millones cuatrocientas cincuenta y un mil seiscientos cuarenta y tres pesetas con doce céntimos

CMO

Apoderado general en Jaén y su provincia

Antonio Siles

L I N A R E S

Juan Ríos

Levantamiento y Reproducción de Planos

Estudio: Paseo de Linarejos, 40

LINARES

Mariscos del cantábrico

Los más variados y frescos en

Bar Regio

Peral, 21

LINARES

Teléfono 1201

Calzados Morales

TELEFONO 1940

Son famosos por su extraordinaria calidad

Vea nuestras Secciones de Caballero, Señora y Niños expuestas en nuestros escaparates de

José Antonio, 36

Linares

Estudios de Arte



Chacón

Fotografías para primera comunión

Canalejas, 11 y 12

LINARES

Teléfono 1572

PATRIA

*La máquina que
usted acabará
por comprar.*



UNDERWOOD - Facit - Dixi

Máquinas de escribir, sumar y calcular

Muebles para oficinas RONEO

Taller de reparaciones - Consulte una perfecta reconstrucción
de su máquina.

DELEGACION PROVINCIAL:

Pasaje del Generalísimo, 18 y 20 - Teléfonos 1949 y 1519 - LINARES

¡Señora... ¡Señorita...

Los zapatos para su vestido de mantilla los encontrará en

Calzados FONTECHA

Pasaje del Generalísimo, 5

LINARES

Teléfono 1286

Tejidos de todas clases

Confecciones

Últimas novedades

Casa MIGUELITO

Mercería PARRA

Le ofrece, entre otras las siguientes novedades para la temporada:

Un inmenso surtido en Rebecas, Chaquetones y Nikis para señora y una interesante colección en Pescadoras para Caballero y Niños

La casa más surtida en Perfumería

Cervantes, 12

Teléfono 1243

Los Castillos, 14

LINARES

LINARES

Instalaciones Fluorescentes y Luminosos Neo

Mariano Quilez Palomares

Electricista autorizado por la Jefatura de Industria.

José Antonio, 36 y Espartero, 12

Teléfono 1844

LINARES

FIAT SIMCA SEAT
CONCESIONARIO PROVINCIAL EXCLUSIVO

Garage Serrano

Servicio Oficial

“Vespa”

Linares

Teléfonos 2152
1287

BODEGAS CALATAYUD

VINOS DE CALIDAD



Teléfonos, 2140 y 2160

LINARES

Peral, 48

LINARES

Teléfono, 1318

Ricardo Peñalver

ULTRAMARINOS

Siempre encontrará en esta casa
los mejores artículos del ramo.



Los Retales

*Siguen ofreciendo a su distinguida clientela
las últimas novedades y fantasías :::*

A. R. Abellán 10 Teléfono 1629

Linares

SEGURO EFICAZ

Santa Lucía, S. A.

(Compañía Fundada en 1822)

Funeraria Propia: Antón de Jaén, 1 - Teléfono 1788

Oficinas: Argüelles, 10 - LINARES

J. Ramos Castilla

JOYERIA Y RELOJERIA
ARTICULOS DE REGALO



Peral, 1

LINARES

Teléfono 1841

RHIN-BAR

LINARES

Pasaje, 2

Teléfono 1218

ALVARADO

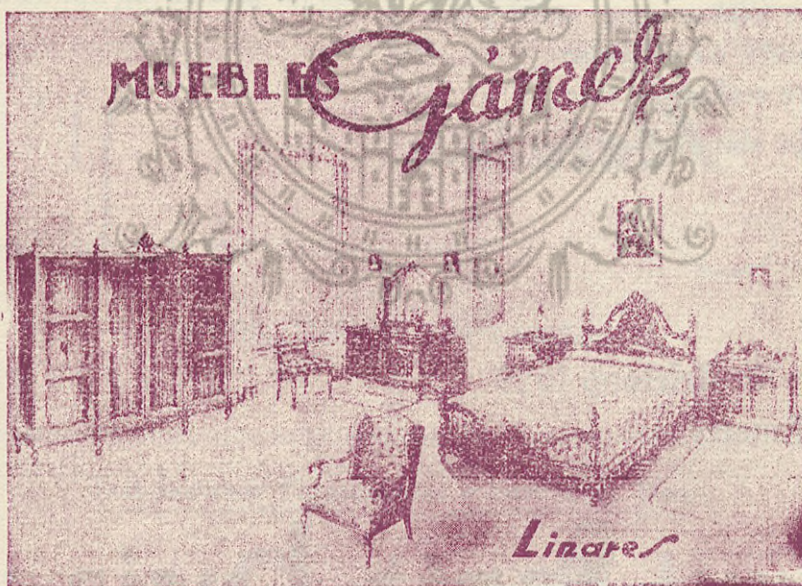
PINTURA - DECORACION - ROTULACION

Pontón, 60

LINARES

Teléfono 1968

Antón de
Jaén, 20



Teléfonos
1995 y 1480

DROGUERIA NUEVA

Perfumería - Pinturas - Artículos de Limpieza



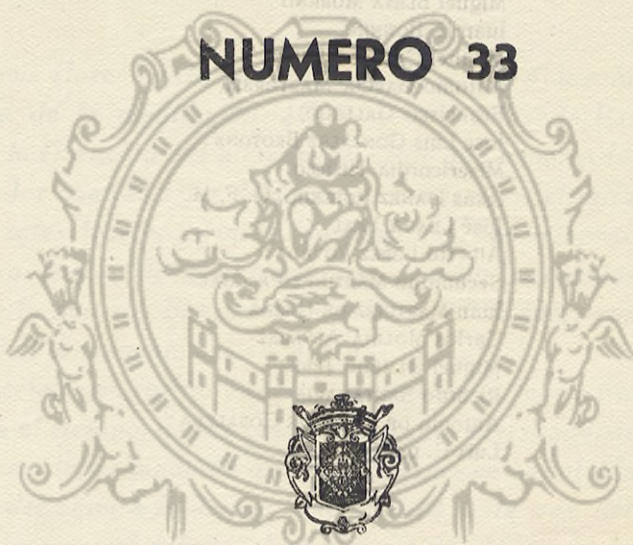
Plaza del Ayuntamiento, 15

Teléfono 1701

LINARES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

NUMERO 33



AÑO III

MARZO MCMLIV

Suscripción anual: en Linares, 55 ptas

» » : Fuera 65 »

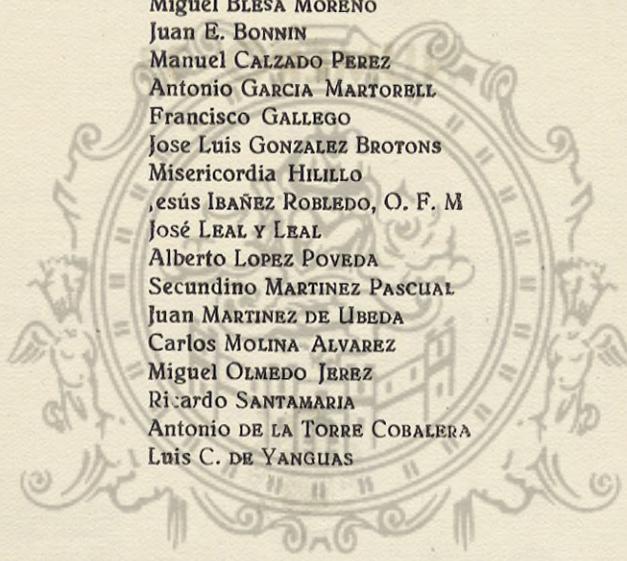
Número suelto: En Linares 5 »

» » : Fuera 6 »

DIRECTOR
Carlos MOLINA ALVAREZ
REDACTOR JEFE
Juan MARTINEZ DE UBEDA



COLABORAN EN ESTE NUMERO



Pacífico ALVAREZ, O. F. M.
Luis APARICIO SANCHO
Miguel Blesa MORENO
Juan E. BONNIN
Manuel CALZADO PEREZ
Antonio GARCIA MARTORELL
Francisco GALLEGO
Jose Luis GONZALEZ BROTONS
Misericordia HILLO
jesús IBÁÑEZ ROBLEDO, O. F. M.
José LEAL Y LEAL
Alberto LOPEZ POVEDA
Secundino MARTINEZ PASCUAL
Juan MARTINEZ DE UBEDA
Carlos MOLINA ALVAREZ
Miguel OLMEDO JEREZ
Ricardo SANTAMARIA
Antonio DE LA TORRE COBALERA
Luis C. DE YANGUAS

ILUSTRACIONES

Portada: SANIGER
Texto: SANIGER, IZQUIERDO Y
ASENSIO



Director: Antón de Jaén, 5 - Teléfono 2103
Redactor Jefe: Iglesia, 1. - Teléfono 1277
Administrador: Rosario, 11 - Teléfono 2161

EDITORIAL

Con la gracia florecida de la Primavera se acerca a los hombres la urgencia de la meditación. ¿Qué tiene que ver la Pasión de Cristo con la floración del almendro? ¿Por qué hemos de meditar en el dolor cuando Dios derrama en los campos el milagro de la flor? A tales interrogaciones quisiéramos dar adecuada respuesta, pero hemos de guardarnos de hacerlo ya que las horas moradas de la Semana Santa con su silencio elocuente, repiten a la humanidad el mensaje celeste y divino...

Un materialismo turbio y torvo nos expone la teoría necesaria de vivir con el tiempo, de ser como el instante inventado, de adaptarnos a la moda, al modo de una minoría que se ha olvidado de la virtud y del amor a lo divino. Así, atentos a la voz del materialismo, buscamos el deleite, el placer, olvidándonos de la paradoja santa...de «morir porque no se muere». El materialismo no puede entender la gloria gozosa de sufrir por Dios... No puede comprender que la riqueza del místico sea el «no poseer»... No valora las divinas paradojas de las bienaventuranzas, según las cuales «el reino de los cielos es de los perseguidos».

La Semana Santa con su memoria de la Pasión de Cristo viene al lado de la Primavera porque para el cristiano la flor está en el dolor, la riqueza, en la renuncia, la venganza, en el amor.

Semana Santa y Primavera son la simbiosis del alma florecida en un cuerpo que «muere porque no muere». He aquí por qué se visten de flores las ramas cuando en el árbol de la Cruz muere el Lirio divino...

Esto no lo comprende el hombre a la moda, atado a la costumbre y al goce de las cosas.

Autoridad y Pueblo

Nuestra Revista ha procurado en todo momento señalar lo que la ciudad desea y necesita. Creemos que nuestra intención ha sido justamente comprendida y valorada y por ello nos satisface significar que muchas sugerencias nuestras y de nuestros colaboradores han sido tomadas en consideración y algunas de ellas, afortunadamente, han encontrado su completa y feliz realización. Con esta breve indicación pretendemos destacar, para enseñanza de escépticos, que existe una compenetración perfecta entre autoridad y pueblo, entre Corporación y Ciudad, extremo que, dicho sea de paso, es una bendición porque permite que el hombre de la calle pueda acercarse a la Autoridad con su iniciativa hermosa, con su noble idea.

Todo cuanto Linares espera, está en la conciencia de la autoridad. Pasos y gestiones, con no poco de corazón al servicio de la empresa, culminarán en inmediatas realizaciones y, por nuestra parte, nos complacemos en mirar con entusiasmo a quienes con tesón van consiguiendo puntos que en otro día sólo eran sueños de plazuela. Se harán obras

en el Matadero, se harán obras en el Ayuntamiento, se arreglarán nuevas calles, se levantarán edificios, se edificarán viviendas, se harán verdad las ansias de crear centros docentes que den gloria y prestigio a la ciudad. Todo esto que señalamos con el dedo no es quimera. Es, por el contrario, verdad de verdad para un próximo tiempo. Podríamos seguir enumerando realidades, pero por ahora sólo nos guía la intención de animar a nuestros amigos para que cuando tengan una idea noble, cuando estimen poseer un proyecto en beneficio de Linares, lo expongan claramente, públicamente, en la seguridad de que la Autoridad recogerá complacida la sugerencia y la estudiará con el mayor fervor.

Hay, lo sabemos, magníficos ordenadores de mesa de mármol. Lo sabemos y los admiramos por el tesón que emplean en hablar un día y otro de lo mismo y por la humildad de no dar una mayor difusión a sus escondidas dotes de legisladores. Contra esa forma nos levantamos para gritar que la ciudad necesita de todos, de todos y de cada uno de sus hijos, para crecer, crear y extenderse. Una

buena idea no debe esconderse. La realidad perfecta de una cohesión entre Autoridad y pueblo, como la que en Linares existe, nos permite decir que conviene que hable y diga quien tenga en la mano una fórmula para resolver éste o aquel problema. Pero de todo esto hablaremos en otra ocasión con más detenimiento. Si. Es necesario hablar de todas estas cuestiones porque en esta hora importante para Linares se observa que se conjugan perfectamente corazón y cerebro para una tarea que, al fin, producirá grandes beneficios para nuestra ciudad. Voces claras de hombres se alzan de vez en vez con la idea generosa. Conviene considerar esta realidad para que nosotros, los más deseosos, nos podamos poner codo con codo con quienes de una manera perfectamente humana y generosa procuran el bienestar de la mayoría ciudadana. Sí; repetimos, conviene señalar también los triunfos para que éstos sirvan de aliento a los que no comprenden la grandeza de la esperanza, de esta esperanza cercana a la realidad.

Linares entra en un periodo de esplendor y ya están las campanas de la verdad sonando en nuestros oídos.

Pregón de Semana Santa

por P. Jesús Ibáñez Robledo, O. F. M.

La anual conmemoración del hecho más transcendental de la Historia —la Sagrada Pasión y Muerte de Jesucristo, Redentor del Género Humano— conmueve a los fieles del orbe entero, que año tras año, se emocionan ante el recuerdo de los padecimientos de Cristo, Recuerdo y emoción sensibilizados y vividos a través de la liturgia, cultos cofradieros y pasos procesionales.

Correspondiendo a la amable invitación del Director de la Revista «Linares», quiero recordar a sus lectores, a través de este sencillo pregón, el contenido magnífico de esta Gran Semana, que tiene la nota particular de deslizarse suave y dulcemente en medio de las convulsiones de una honda y sentida emoción cristiana.

Domingo de Ramos, luminoso y radiante, pero lleno también de luz interior de las almas, apta para comprender la tragedia que se vislumbra al alcance de la mano. Jesús penetra, montado sobre parda pollina y escoltado de niños en la ciudad de Jerusalén. Arcos de olivo y laurel sombrean su rostro. Colchas y mantos se tienden delante



de El para alfombrarle los pasos. Las manos de los pobres y de los humildes seguidores del Mesías Prometido se levantan y chocan estruendosamente, aplaudiendo con frenético entusiasmo: ¡HOSANNA! ¡Hosanna! al hijo de David!

Lunes y Martes Santos, todo recogimiento y serenidad, muy propicios para la discusión. El Divino Nazareno presiente ya su Pasión, sobradamente conocida por su presencia divina. Retorna a la ciudad de Jerusalén, donde a impulsos de las ternezas de su corazón, dejará oír su voz, en ansias de convertirla. Se dirige al templo y propone, a una multitud abigarrada de curiosos, de rivales y de fieles, parábolas insinuantes, como la de los «Viñadores», que, no obstante su claridad, no logran hacer luz en los ojos de aquellos soberbios fariseos, que cegados en su orgullo maquinan acabar con el Rabino.

Miércoles Santo, soberbiamente fastuoso, bajo el punto de vista procesional de hoy, pero en la Historia de Cristo tiene carácter de intimidad. El buen Jesús ha dicho, aunque inutilmente, cuanto tenía que decir a

sus enemigos, y por eso volviéndose hoy a los suyos, a sus apóstoles, les anuncia su próxima Pasión: «El Hijo del Hombre será entregado para que lo crucifiquen». Parece que el corazón le gotea en cada palabra... Pero los discípulos no llegan a comprender el alcance tremendo de las palabras del Maestro. A sus espaldas, escribas y fariseos, intrigan y traman proyectos, barajando fechas y oportunidades para terminar con Jesucristo, antes de las Fiestas Pascuales. Y melancólico y triste, ante el odio de unos y la incompresión de otros, Jesús se retira a Betania, a la casa de su amigo Lázaro.

Jueves Santo, amargo como una grave culpa, torturador como una impunidad. Es el último día del Divino Nazareno. Al anoecer el amable y amante Jesús se encierra con los suyos en el Cenáculo, donde, después de lavar los pies a sus discípulos, instituye la Santa Eucaristía. Dirige su palabra a Judas y le ordena que «lo que ha de hacer lo haga presto». Y Judas, el de alma de pedernal, abandona el Cenáculo y corre a entrevistarse con los enemigos de Cristo y preparar el beso traidor. El corazón de Cristo, ya de sobremesa, se desborda en aquella admirable Oración Sacerdotal. Y sin más, se levantan y a la luz de la luna, que recorta su esbelta silueta sobre el fondo dormido del paisaje, se dirige al Huerto de los Olivos, donde, después de una Agonía sangrante, será presa de sus enemigos, adoctrinados por la felonía del apóstol. Y comienza el divino melodrama de la Pasión de Cristo, que tiene, como primer acto, una noche cuajada de escarnios, de insultos, de

tormentos, de cobardías...

Viernes Santo, que rompe nuestro espíritu en una violenta vibración. Es el día del infinito dolor, por ser el día del juicio de un Dios inocente y bueno, que recorrió los caminos polvorientos de Palestina, predicando el Evangelio, haciendo bien y sanando a todos... Jesús sube jadeante, con el duro leño sobre sus hombros la pendiente del Gólgota, donde, clavado de pies y manos, dicta su Testamento de siete cláusulas sublimes, en las que nos entrega a la Virgen por Madre y nos da los más altos ejemplos de conformidad y perdón. Y por fin, a las tres de la tarde, entre temblores de tierra, la mofa de los escribas saduceos, y el insulto soez de la plebe, muere el Creador de Cielos y tierra en las cumbres del Calvario, ensombrecidas por los espasmos del sol.

Sábado de Gloria, idílico, con la salida mañanera de María Magdalena y los dos Apóstoles al sepulcro, en busca de su Maestro; purificador e inefable, en la consumación y sello de la Redención. La campana de Santa María bate gozosamente, en alegoría suprema, su bronce y nos anuncia el fin del drama sangriento, divinamente transformado en la RESURRECCION gloriosa y triunfadora del Mártir de Gólgota.

La tierra está redimida. Los cielos están abiertos de par en par. Los ángeles voltean las campanas del paraíso. Una palabra de regocijo y victoria pregonera del fausto acontecimiento, recorre las cuatro bandas del planeta: ALELUYA .. ALELUYA .. ALELUYA...





SALARIOS y PRECIOS

por Alberto López Poveda

Nuestro Gobierno se preocupa de manera constante de elevar el nivel de vida de los españoles. Esta eficiente conducta se refleja de manera clara en sus disposiciones; unas, ya convertidas en nuevas fuentes de riqueza que emanan del suelo patrio, para un incremento en la recuperación económica del país, y otras, que también han de conducirnos hacia el bienestar colectivo al actuar en noble y franca colaboración todos aquellos que han de intervenir en el complejo proceso económico.

Elevar dicho nivel de vida presenta un conjunto de cuestiones más o menos dificultosas, que han de tender al logro de una máxima capacidad consumidora por parte de las grandes masas. Tal fin, no podrá alcanzarse mientras que entre los salarios y los precios no exista el equilibrio que se precisa, ya que cualquier detrimento entre estos dos elementos tan vitales en la economía conduce a situaciones perjudiciales. Para llegar a un resultado positivo hemos de enfrentarnos con una labor difícil y, por tanto, ardua. Un espíritu excesivamente simplista pudiera intentar resolver el problema aumentando en progresión creciente los salarios hasta que lograsen armonía con los precios que cotiza el mercado, pero dada la sensible repercusión que los salarios tienen al actuar de manera directa sobre el precio de costo, se llegaría a un círculo vicioso que impediría un avance progresivo en el poder adquisitivo de la masa, poniendo tan impremeditada como improcedente solución, en un oscuro callejón sin salida.

Los salarios y los precios no pueden considerarse de manera aislada. Son elementos que en su relación son propicios a una oposición substancial que se traduce en franca rivalidad, y para situarlos en un equilibrio estable no solo han de estimarse

sus valores absolutos, sino también aquellos otros factores que al afectarlos, actúan de manera diferente en un determinado sentido, produciendo resultados perniciosos sobre cualquiera de los referidos elementos. Un perfecto conocimiento de tan importante tema, ha de ser motivo de un profundo análisis económico.

Las cantidades retributivas del trabajo, o sea, los salarios, reducidas o elevadas, pueden estar en armonía con los precios del consumo, ya que la contrapartida del trabajo o su importe, la retribución, no son los precios; y ante esta circunstancia, no puede establecerse un sentido de relación entre ambos. Hemos de operar al tratar la cuestión que nos ocupa en este punto, con la otra contrapartida que también tiene el trabajo, que es el rendimiento, ya que cuando el trabajo rinde en relación con lo que por él se paga, nunca resulta caro, y sí, por el contrario, cuando dicho rendimiento es mediocre. Interesa significar que al valorar el importe del salario, en nuestro caso, no sólo hemos de considerar el valor básico, sino un montante que se forma por éste, la ayuda económica familiar y un conjunto de seguros sociales integrantes de una gran obra social, inspirada en una cristiana justicia. El rendimiento, pues, ha de estar acorde con dicho montante retributivo.

De otra parte, los precios son la resultante del valor de cada uno de los diversos factores que integran el precio de costo, adicionados con los márgenes, lo que hace que el precio de venta alcanzado al incrementar los últimos eslabones de las operaciones específicamente mercantiles, —en las que no debía intervenir el egoísmo de los hombres—, se conviertan ante el consumidor en su efectivo precio de costo, o mejor dicho, de compra; actuando ante la oferta

el salario o renta, como arma de poder adquisitivo.

También tienen sensible influencia en los precios, otros factores al intervenir directa o indirectamente en los de costo y venta y para intentar una exposición completa, precisaríamos de ese profundo análisis que anteriormente hemos apuntado. A la par de un correcto rendimiento que haga elevar la producción, se precisa la implantación, en los casos que ello lo requiera, de una organización técnica eficiente armonizada con el progreso, que no solo auxilie al aumento de dicho factor, sino que también alcance una mejora en la calidad de los productos, así como una reducción en los porcentajes de desechos y la máxima recuperación de los sub-productos. Esta organización ha de ser complementada con aquellas necesarias renovaciones e innovaciones de maquinaria y utillaje. Todos estos factores, en conjunción armónica progresiva, habrían de reducir la valoración de los productos terminados, que deben ser conducidos buscando unos medios de transporte económicos para situarlos en cada lugar y en la cuantía que precisa la demanda, con la ventaja de que los excedentes se encontrarían en mejores condiciones de transacción para operar con el mercado exterior. Conste que

también los productos sufren el incremento de unos sumandos que bajo el concepto de «márgenes» han de formar parte integrante de los precios. Lo mismo que hemos hablado de rendimiento justo, por ser el salario uno de los elementos de primer orden del proceso, al no serlo menos los márgenes, hemos de resaltar la necesidad de no aplicarlos con egoísmo, sino en la cuantía determinada mediante un cálculo que dé como resultado el interés justo del capital y éste cálculo ha de estar inspirado en un estricto espíritu de equidad.

Si los que intervienen en este árido proceso colaboran en el encauzamiento de esta política del Gobierno para elevar el nivel de vida de los españoles, su eficiencia ha de aumentar el rendimiento y, por tanto, la producción y ésta tras los auspicios de unos métodos científico-industriales sería más perfecta y económica. También se reducirían los transportes, y márgenes justos ennoblecerían el valor de los productos y así se obtendría la única solución posible para mantener unos salarios en armonía con los precios, aumentándose paulatinamente el poder adquisitivo de la masa, labor que se traduciría en el más claro signo para alcanzar y consolidar un mejor bienestar que tanto ansia la colectividad.

VIDA CULTURAL

El Instituto de Enseñanza Media de nuestra ciudad ha organizado una serie de conferencias destinadas a los alumnos del curso pre-universitario. En ellas se han tratado temas de varia naturaleza habiendo disertado últimamente D. Nicolás Flores Micheo, D. Carlos Molina Alvarez, Doña Carmen Arteaga Hérvele, D. José Luis Saenz de Vivanco, D. Juan Martínez de Ubeda y D. Rafael Cabanás.

En lo sucesivo se ampliará la serie en la que intervendrán diversas personalidades de Linares que explicarán lecciones de acuerdo con el plan propuesto por la dirección del Instituto

Asimismo en el Paraninfo de Instituto de Enseñanza Media y organizado por la Delegación Local de la Sección Femenina de Fet y de las Jons de Linares se ha ofrecido a las señoras un ciclo de conferencias en el que han intervenido D. Mariano de la Paz Gómez, D. Manuel Calzado Pérez, D. Manuel Blesa Moreno, D. Nicolas Flores Micheo y D. Pedro Rodríguez de Gámiz.

De Buenos Aires donde se edita, hemos recibido el número 1 de la Revista Poética «Meridiano». Es un magnífico exponente de la poesía actual argentina y española colaborando en el número que señalamos firmas prestigiosas. Acusamos recibo deseándole muchos años de vida y felicitando a su director, el poeta español Enrique Azcoaga.

D. Miguel Costa y Llobera

por *Antonia G. Martorell y Juan E. Bonnin*

Pollensa —la Pollentia que fué primer colonia Romana en Mallorca— vió nacer en el n.º 7 de la calle principal —la entonces tortuosa calle Mayor— el día 18 de Mayo de 1854, al famoso Canónigo-poeta de las Islas Baleares. Cursó los estudios de 2ª enseñanza en el Instituto Balear desde 1886 a 1875. Siguió carrera de Abogado y la abandonó en 1877. Durante este tiempo habian arraigado en él aficiones literarias y ya en 1874 obtuvo un accésit en los Juegos Florales de Barcelona con «La Primera Lágrima». Al año siguiente, 1875 en que concurrió al mismo certámen con la poesía «Lo Pi de Formentor» que sigue siendo la mejor y más popular de sus obras. Se retiró luego a Pollensa, su Villa natal en 1885, en que publicó su primer libro de «Poesies» que fué su despedida a Mallorca, al marchar a Roma para emprender los estudios eclesiásticos en la Universidad Gregoriana. Ordenóse en 1888, y obtuvo un doctorado en Teología en 1889. Durante su estancia en Roma, sólo interrumpida por viajes por Italia durante las vacaciones, escribió buena parte de las «Líricas» que publicó más tarde. Llamado por su anciano padre en 1890, regresó a Mallorca, estableciéndose en Pollensa, ocupado principalmente en la predicación por toda la isla, y sobre la restauración de la profanada Iglesia de Monte-Sión, en Pollensa, y en algunos trabajos literarios. Cediendo a las persistentes instancias de sus amigos, volvió a mandar versos a los Juegos Florales de Barcelona, en los que obtuvo la VIOLETA (1900), La FLOR NATURAL y la ENGLANTINA (1902) y obtenidos tres premios en el mismo año, lo proclamaron «Mestre en Gay Saber». En 1909, recibe el nombramiento de Canónigo de la Catedral de Palma, expe-

dido por Pío X. Entre sus obras merecen citarse «Poesies» «Del Ayre de la Terra» «Líricas» «Tradicions y Fántasies» «Horacianes» «Visiones de Palestina» y además opúsculos, sermones, Viacrucis, en prosa y en verso, y muchos prólogos de otros cuantos libros, entre ellos uno de Ramón Lull o Raimundo de Lulio. Las Poesías de este insigne vate mallorquín, se han traducido a distinto idiomas. Al alemán Fastenmrath al sueco muchas de ellas por Bjorkman, al húngaro por Korosi Albin, y al checo por el benedictino Bouska. Es sumamente trascendental la influencia que en la lírica moderna ha ejercido Costa y Llobera. Es poeta que canta siempre lo que siente, y siente lo que únicamente, el Arte, la Fé, la Naturaleza y la tradición le han inspirado o sugerido, y después de poner de su parte un estudio paciente y tenacísimo, que no perdona pormenor técnico alguno, ni rasgo etnográfico o topográfico; cincela sus estrofas de corte helénico genuino y de pensamiento más helénico todavía. En el volumen «Horacianes» de admirable serenidad, llegó Costa y Llobera al mayor grado de esplendor de forma é intensidad de fondo que ha conseguido la lírica neolatina. Así lo afirma Menéndez Pelayo, al escribir en elogio de Costa y Llobera en su «Horacio en España» (vol, I-138) La inspiración más alta que la musa catalana, debe a Horacio, es sin duda, la «Oda a Horacio» (primera de las «Horacianes») tan rápida y pulcra de forma y latina de pensamiento, obra de un joven poeta mallorquín, uno de los mejores y verdaderos líricos que yo conozco, dentro de la actual generación española. Me atrevo a afirmar que ni en Carducci ni en ninguno de los neoclásicos italianos, se halla una oda sáfica más pura y engalanada que esta. «Este es

Costa y Llobera, al cual su Isla natal, Mallorca, le rinde el tributo más ferviente en su Centenario.»

Les ofrecemos una de las más populares poesías de Costa y Llobera, «Lo Pí de Formentor» el pino milenario del cabo formentor; en la Costa Brava del norte de Mallorca,

en tres versiones: La original en mallorquín; la traducción literal al castellano (sin fonética) y la traducción que el propio autor hizo, ciñéndose a las reglas del verso. Sólo la primer estrofa. «Para muestra basta un botón.»

“LO PI DE FERMENTOR”

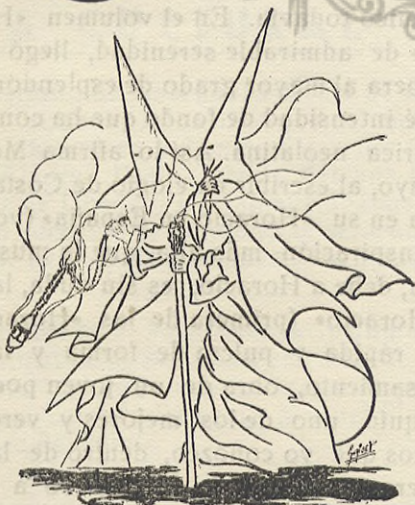
Mon cor estima un arbre mes vell que l'olivera
mes poderós que el roure, mas vert que el taronger,
aguanta les onades que asolen la vorera
y lluita amb les ventades que atupen la ribera,
que cruiven lo terrer. Etc.

.....

Mi corazón ama a un árbol más viejo que el olivo,
más poderoso que el roble, más verde que el naranjo
aguanta los oleajes que arrasan a la orilla
y lucha con los vendavales que azotan la ribera
que hacen crujir la tierra. Etc.

.....

Hay en mi tierra un árbol que el corazón venera,
de cedro es su ramaje, de césped su verdor,
anida entre sus hojas perenne primavera
y arrastra los turbiones que azotan la ribera
añoso luchador. Etc.



PENITENTE

A pesar de mi velo y de mi rosa
en los labios, Señor, no soy esa
corderilla de nieve que le besa
al arroyo la cara rumorosa.

Más que ángel, Señor, me siento cosa,
con raíz en el lodo. No pavesa
en camino de Tí; más bien, traviesa
araña con color de mariposa.

Penitente, Señor, abro mi arca
de pecados, pidiéndote clemencia,
rogándote la rosa verdadera.

Penitente, Señor, busco tu barca
para ir hasta Tí con la conciencia
incendiada de paz y primavera.

J. Martínez de Ubeda

INSTANTANEAS RURALES

por M. O. J.

Lindes.—Martirio del labrador, cebo de sus osadías, alimento de Juzgados, sostén de las Notarías.

Aldeanitas.—Atracción de mozalbetes, imán de su puro amor, amapolas de pasión, entre espigas de esperanza.

Campeños.—Corazón animoso, gestos viriles, pechos sudorosos, austeros perfiles.

Pastorcillos.—Ingenuos moralistas «a lo Gabriel y Galán», tañedores de la flauta, portadores del zurrón, vigilantes del rebaño. Así los humanos vieran igual celo en su pastor.

Cine.—Exótico espectáculo, vil rasero igualador, antídoto del «Folklore». ¡Adios agro y su color!

Cielo estrellado.—Asamblea de alféreces en titileo de pupilas.

Aire solano.—Furia del Averno, padre del ciclón, fuelle gratuito, cruel desolación.

Perro de cadena.—Ladridos de protesta en cadena de sumisión.

Gatos.—Aristocráticos felinos que cambiaron, tiempo ha, sus instintos raticidas, por la sindicación gremial (vacaciones, puntos, pluses...).

Escuela rural.—Forja de hombres para el mañana con tres departamentos: desasnado, cepillado y garlopado.

Reloj de la aldea.—Mecanismo de alta precisión con el que se ha logrado su principal finalidad: no saber nunca la hora que es.

Estando.—Tétrico establecimiento, donde entras «por Ideales» y sales con «caldo de gallina».

Peluquería.—Quirófano en que el Fígaro local procede a sus trasplantes e injertos cutáneos, en pleno jungla capilar. Los aullidos de las víctimas, merecen inscribirse en cinta magnetofónica.

Gorriones.—Alados detectives, émulos de Scherlok-Holmes, en habilidades y astucias.

Lirismo de su piar, graciosos revoloteos, y saltitos pintureros y en cuanto te descuidas... ¡al grano!

Humo de chimenea.—Nostalgica quimera del labrador. En la hoguera de su trabajo, se fragua el humo de su ilusión.

Camión.—Diabólico artefacto, nuevo rico del transporte, que sustituyó la nobleza de los solípedos por la fetidez de los HP.

Peatón rural.—Modesto funcionario de la Posta que sincroniza su falta de estética (marcha a talón, zurrón al hombro) con su exceso de ética, celoso cumplidor de su deber.

Carrero.—Producto degenerado de viejas tradiciones que en contraste con su ascendencia aristocrática (¡sombrero, peluca y levita del palafrenero, gallardía y apostura del postillón!) centra su cometido en tres lamentables factores: trallazo de látigo, chasquido de lengua, blasfemia de santo.

Vía láctea.—Delicado presente que el Señor Santiago dedica a los puericultores y madres lactantes.

Luna.—Económico satélite valorado en «cuatro cuartos».

Crepúsculo.—Rojo beso de pasión que papá Sol dá a su hijita Tierra, con nostalgia de despedida. ¡Hasta mañana, moninal!

Campos segados.—Desolador ejemplo de las aspiraciones humanas ¡todos van al grano!

Almieres.—Túmulos que la previsión aldeana levanta, no en honor de sacrificio a lo que fué, sino en previsora reserva «pro-semovientes».

Cortijos.—Fortalezas de avaricia en campos de privaciones.

SOLEDAD

por *Misericordia Hilillo*

La trágica soledad de María es, la manifestación más augusta del dolor. Ya están guardados en el frío y profundo sepulcro los restos sagrados de Jesús, de su divino Hijo, infinitamente más amado que su propia vida, y en su caminar vacilante, en sus ojos enrojecidos, ya sin lágrimas, así como en su expresión de serena amargura nos muestra el más fiel reflejo de la Pasión del Señor. Todo su amor no pudo vencer la agonía del Amado, de su Jesús, de aquel Niño encantador de Belén al que adoraron los Reyes de Oriente y al que al presentarle en el templo, una espada de dolor traspasaría su Corazón cuando el santo profeta Simeón le predijo que sería objeto de contradicción.

Pero la Virgen bendita sufre con alegría estos dolores teniendo en sus brazos al divino Niño. Su amor no escatima sacrificios ni desvelos. Huye a Egipto por mandato del Señor para salvar al Niño del rey envidioso e infanticida. No descansa hasta tenerle en lugar seguro. «Y Jesús crece y se fortalece lleno de sabiduría y de gracia de Dios.»

Tiene ya doce años el dulce infante cuando al perderle en Jerusalén vuelve de nuevo a angustiarse el corazón de María. Ella sabe la misión del divino Nazareno y su temor es inmenso. No sosiega hasta encontrarle al fin entre los doctores en el templo. El santo temor de perder a Jesús es su tremenda obsesión. ¡Qué gran lección de amor nos da en su angustia hasta encontrarle! Ella nos dice con su ejemplo la gran desgracia que supone perder a Dios. ¡Si supiésemos buscarle con tan grande ansiedad!

Más tarde en la calle de la Amargura le encuentra con el pesado leño. ¿Puede expresarse tan inmenso dolor? Pero aún en su vía crucis amargo le esperan todos los tormentos que va forjando esta soledad trágica y serena. Ya le ve clavado en la cruz, agonizante; sus pupilas vidriosas imploran el azul, volviendo después a la tierra. Todo el calvario está lleno de angustia... Después, traspasado por la lanza le recibe en su seno, y, por fin, le arrancan de sus brazos para depositarle en el sepulcro. El alma se pone de rodillas ante la solemne grandeza del dolor de esta Madre atormentada. Su generosidad heroica, su desprendimiento, su humildad y obediencia es propia de la Madre de Dios. Ahora es Madre nuestra también. Allí, al pie de la cruz, recibió esta herencia de su Hijo bendito.

Sus dolores, su tormento, su soledad, todo ello es el precio de la Maternidad de María. Ella se rindió absolutamente a la voluntad de Dios y es también ahora madre de pecadores. Aquella que engendró al mismo Creador, en medio del asombro de la naturaleza, es nuestra corredentora y nuestra abogada. Ella sufre también por estos hijos suyos desgraciados y es ante Dios intercesora suplicante de nuestras necesidades. ¿Qué podrá negarle Jesús? Si Él sintió lástima de las lágrimas de la viuda y resucitó a su hijo, ¿qué poder tendrán en el cielo las lágrimas benditas de María?

Ruega por nosotros, Señora. Que esa soledad tuya sea fuente inagotable de caridad hacia estos hijos tuyos que tanto necesitan de tu amor.



Sonetos de Pasión



II

Cristo de la Expiración

«No me mueve, mi Dios, para quererte»
ANONIMO

Ese Divino Cuerpo casi inerte,
esa Sangre quedarse entera ansía,
esa agonía, Señor, esa agonía,
esa Cruz y esos clavos y esa muerte,

esa angustia infinita que es al verte
decir entre el cegar y el caos del día:
«A tus manos, Señor, va el alma mía»,
me han herido de fe tan pura y fuerte

que has sembrado plegarias, luz y amores
en los anchos eriales de mi olvido,
—milagro de que en piedras nazcan flores,—

y a tus plantas, Señor, estoy rendido
sin tener que esperar en mis fervores
«el cielo que me tienes prometido».

III

Señor de la Buena Muerte

«Pero, ¿como he de decirte que me esperes,
si estás para esperar, los pies clavados?»
LOPE DE VEGA

¡Oh, Señor!, si al llegar mi muerte fuera
buena muerte mi muerte cual la tuya,
si en el día que mi vida se destruya
el tener buena muerte mereciera,

como quiero, Señor, como quisiera
que mi paso en la vida se concluya
taladrando mis piés dos clavos, cuya
clavazón más me alegre que doliera,

entonces. ¡oh, Señor!, no esperaría
a esperar que a mi muerte tu llegases,
pues, sangrando los pies, hasta Ti iría,

al sentir, sin dolor, la bienandanza,
gozoso de saber que me esperases,
de esperar con la fe de mi esperanza.

I

Jesús con la Cruz al hombro

«Cuando pasa el Nazareno
de la túnica morada...»

GABRIEL Y GALAN

La entraña de la fe late sonora
con el pulso mortal de una saeta:
Viernes del Gran Dolor, la noche quieta
con un prodigio de luceros llora.

Una Cruz, de perfil, abrumadora,
que en madera mis culpas interpreta
dobla el hombro de Dios. La silueta
del Cirineo se nimba con la aurora.

Hay lágrimas de cera en cada cirio
y entre el rezo callado de sus fieles
Nuestro Padre Jesús va hacia el martirio...

Y besando sus plantas milagrosas
hay una alfombra viva de claveles
y está el candor de las primeras rosas.

José Luis González Brotons

13

*Padre, perdónalos, que no
saben lo que se hacen.*

Las turbas, enloquecidas por el odio, gritan pidiendo la muerte de Cristo, quieren ver correr su sangre, que sobre ellos se vierta. Y quien con su muerte redimía al género humano, quien tiene en sus manos todo el poder, dando ejemplo de humildad y sacrificio, levantando sus ojos, dice: «Padre, perdónalos, que no saben lo que se hacen.»

Ingratitud de los hombres hacia quien aclamaron un día, y tantos milagros y beneficios prodigó a las multitudes. De esta manera correspondía el pueblo a su Salvador, que con predicaciones iniciaba la salvación de esas almas y con su ejemplo les señalaba el camino del bien. «No saben lo que se hacen» sublimes palabras pronunciadas en su agonía. Quiso despertar en la mente de tantos incrédulos la luz vivísima de la fé, y sintiendo llegado el último momento de su vida, acude en súplica a su Padre y le dice. «Padre, perdónalos». Con este ruego angustioso quiere redimir humildemente a sus verdugos, y lejos de mostrarles ira, siente compasión hacia esta gente envenenada por el odio, y suplica su perdón.

Su fructífera semilla ha hecho muchos santos varones, que también han sufrido el martirio perdonando.

Señor, haz que todos tus siervos tengan fortaleza y valor para que consagrados a Tí, logren la salvación de sus almas y puedan liberarse del yugo atroz de las pasiones, y cuando Tú lo dispongas acudan libres de pecado para que puedan ser recibidos dignamente en el reino de los cielos.

Manuel Calzado

*Hoy estarás conmigo en
el Paraíso.*

Estas confortadoras palabras de Jesús sintetizan muy bien, a mi juicio, toda la esperanza y la alegría que representa el cristianismo.

Esperanza, mejor aún, seguridad de que una vida más dichosa, más perfecta y definitiva, se ofrece a nuestro alcance.

Alegria, basada en esta confianza, que en el creyente ayuda a superar mejor los dolores y las tristezas del mundo.

Y, como cimiento de todo ello, la divina Misericordia.

¡Qué nuevas, que desconcertantes ideas, en el horizonte sin luz del paganismo romano!

Aquél que creó el amor, y lo puso en el tramo más noble del sentimiento humano, quiso fundar precisamente en este amor, su legado a las gentes.

Y así, junto al misterio de la Redención, el concepto cristiano de la Misericordia es quizá la noticia más importante que nuestra religión ofrece al hombre. Al reiterarla de forma tan solemne Cristo en la Cruz, dió a la humanidad un acicate irresistible para mover hacia Dios nuestro corazón.

Misericordia y Esperanza. De la segunda «palabra» del Calvario brotan, pues, las dos notas más generosas, más profundamente alentadoras, del dulce mensaje de Jesús.

L. Carlos de Yanguas

Las SIETE

Mujer, he ahí a tu hijo...

Hijo, he ahí a tu madre

Jesús, sangrante; con ardor de fiebre y sed de muerte. Ella, María, estaba «Mater dolorosa»... El discípulo amado, el predilecto, el limpio y puro por antonomasia, Juan, allí; velando, inasequible al desaliento, sin descarriarse; fiel y leal, sin desertar, sin negar al Maestro. Entonces, Jesús, en un momento de supremacía y prodigiosa superación, venciendo y sofocando el dolor, dominando las flaquezas de la carne flagelada, abierta y sangrante, después de abogar por todos y absolver al reo, lleva los ojos, ya casi apagados, a María, y en tono de súplica, de exhortación, de consejo solemne y testamentario, le dice: «Mujer, he ahí a tu hijo.» Si. Tú, mi Madre, sé la suya, para que no se pierda en las tinieblas ni caiga en el abismo; para que no le arrastre la tempestad, ni perezca en el naufragio; para que no le azote la peste, ni le devore el volcán. Sí, es mi voluntad; mi afán de siempre, mi súplica; ayúdame en mi Obra: «He ahí a tu hijo.»

Después clavó la mirada paternal e indulgente en Juan, y le dijo: «Hijo, he ahí a tu madre.»

Juan, sí; Juan lo entendió y cumplió. Pero los hombres, los hermanos de Juan, no lo oyeron, y se afanan en hundirse locos en las tinieblas de la incredulidad, para perecer, arrastrados por la tormenta de la soberbia y ambición, en el volcán del odio; sordos, también ahora, a la voz suplicante y clemente de la Madre que advierte y previene; rehusando la mano generosa que se ofrece y marca el camino; desoyendo la voz de la Verdad, de la Vida.

¡Señor, Señor! Que resuene, hoy y siempre, en los oídos de los sordos, tu voz indulgente e imperativa, de perdón y de mandato, ayer oída y entendida por Juan. ¡Señor! que todos la oigamos como él, y como él la entendamos, y como él sepamos cumplir tu voluntad de ayer, de hoy, de siempre; tu voluntad eterna.

Miguel Blesa

*Dios mío
qué me he*

El mayor n... de afligir al... abandono. A... que tiempo e... para escucha... no de los qu... el Hijo de D... en el Hombre... Cruz; aband... seguidores, e... la proximida...

Cristo-H... Cruz la sumo... tos humano... físicos y am... que Cristo-H... finito, los d... Padre, como... ta ofensa im... del primer h...

Si la Naza... dendor pudo... pués: «Mi ob... Naturaleza h... llegar al lími... tos, al límite... decimios... decible, si m... mentos físic... aun del aliv... que El sabe h... quiere aume... sin procuramen...

«¿Por qué a... exclama, dir... acaso un re... mismo? No bala... de un impuls... manidad de... está sujeta a... ciencias y líme... todo, más q... plica angus... ha vivido m... ofendido por... El «¿por qué... equivale a... manidad»; e... he aquí lo q... ción de los... Tí. Concede... prives de tu... dan hallar e... contemplare... sus males.»

Carlolin

Palabras

o, ¿mío, ¿por
has abandonado?

¡Tengo

sed!

Todo está

consumado

de males que hubo
Jesús, sin duda, el
abandono de las turbas
tras haber seguido
su palabra; abandon-
e, curas por su fe en
os, perdido la fe
e agoniza en la
no sus más fieles
cobados ahora por
de muerte.

ombre reúne en la
de los los tormen-
de los los dolores
argos morales, para
os, dándolos al in-
zocante el ara del
eparación a la infini-
rida por la soberbia
mbre

arale divina del Re-
exclamar poco des-
a terminada», la
madre de Cristo pudo
e los padecimien-
e resistencia; pa-
que llegan a lo in-
ensa que los tor-
de Cristo carecen
de esperanza. Por-
que de sufrir, y
tar de sufrimiento,
el amor lenitivo.

ne ha abandonado?»,
éndice al Padre. ¿Es
rocl de Dios a Si
on palabras nacidas
humano, de esa Hu-
isto que siente, que
estas propias defec-
taciones. Y es, sobre
un queja, una súp-
da el Hombre que
tro dolores al Dios
ue las iniquidades.
e ha abandonado?»,
adonados a la hu-
iva a decir: «Señor,
es dolor y la aflic-
mbres apartados de
el rdon y no les
aci para que pue-
la esperanza de tu
el medio de todos

Yace Jesús en la Cruz. Va a consumarse el magno decidido. El rudo madero, símbolo de aprobio, va a transformarse desde ahora en eterno signo de la humana redención. Poco importan la befa de enemigos y detractores, la defección de discípulos y seguidores. La propia víctima lo anunció. No precisó de profetas, ni de magos, ni de celestes consultas que hablan lenguaje de estrellas.

Todo estaba previsto y, vidente de excepción, pudo anunciar a sus discípulos: «Antes de que cante el gallo, uno de vosotros me habrá renegado tres veces.» ¿Quién Maestro? —preguntaron aterrados— «El primero que moje en mi plato», —contestó sin vacilar. «Y otro me traicionará entregándome a mis enemigos.» La triple negación de Pedro y la traición vil de Judas cumplidas fueron, llevando a Cristo a la crucifixión.

Ya está en su Cruz. Y sus carnes laceradas por el dolor se estre- mecen en su más íntima entraña y conocen de torturas y de angustias, de ingratitudes y de errores. Su cuerpo exangüe se debilita, siente el tormento de la agonía y exclama quejumbroso: «¡Tengo sed!» Sus verdugos le alargan una esponja mojada en hiel y vinagre, que la víctima rechaza. ¡Tiene sed, sí; pero su sed no se apaga con artificios humanos, ni con líquidos terrestres. Su sacrificio consciente —alta virtud del ejemplo!— nutrido está de heroicidades, de abnegaciones y renunciaciones. No quiere nada para sí, sino para la humanidad toda, para el hombre, ese vil gusano que arrastra sus audacias y miserias por la tierra.

¡Sed, sí; pero de amor y de justicia, de armonía entre los humanos, sin envidias ni rencor. Ese será su rocío, el que disipe tinieblas, el que deshaga el error, el que confunda la duda, savia de sanos principios por los que vivió y murió.

En tus manos encomiendo
mi espíritu

Y a la hora de nona, el sol se oscureció, y el velo del templo se rasgó por medio. Entonces Jesucristo clamando con una voz muy grande dijo: «Padre mío, en tus manos encomiendo mi espíritu», (San Lucas); y la tierra tembló, se partieron las piedras y se abrieron los sepulcros.. (S. Mateo).

Señor mío Jesucristo, ya que entre tu postrer hora sexta y nona el sol se enturbió y se presentó la oscuridad, concédeme la claridad de espíritu y la luz de tu perdón en mi última hora.

Dios mío y padre mío. en tus manos encomiendo mi espíritu; que en cada momento me concedas el don de encauzarlo hacia el bien; que el espíritu y alma queden a tu servicio; que sirvan para cantar tus glorias, para difundir tu doctrina.

Padre mío, el espíritu de este pueblo no siempre está encauzado por el camino de la Verdad; concede a Linares los medios para que el espíritu de todos sus hijos se encomienden a Ti.

En estos tiempos de inquietud y zozobra, de angustia y ansiedad, concede la paz a nuestros pobres espíritus, la serenidad a nuestras almas.

Señor, si nuestra frágil y pobre naturaleza te abandona, ten piedad de nosotros para que en el último instante de nuestra existencia sepamos repetir tu última palabra: «Padre mío, en tus manos encomiendo mi espíritu»

Molina

Miguel Olmedo

A. López Poveda

José Real

Súplicas a la Virgen de la Soledad

Madre: por las disciplinas
que a tu Hijo flagelaron;
por los clavos que clavarón
aquellas manos divinas;
por la corona de espinas
y sus sangrientas señales,
y por los siete puñales
que abrasan tu corazón
¡dame luz de contricción
para mis culpas mortales!

Soy un triste pecador,
mi espíritu está manchado
por la lepra del pecado
que lo ennegrece de horror;
más, como es grande el dolor
y es inmensa tu bondad,
¡espero de tu piedad
que en la pavorosa hora
seas Tú mi intercesora,
Virgen de la Soledad!

Si quedan algunas rosas
en el jardín de mi vida,
Tú de los rosales cuida
con tus manos amorosas.
Porque si ellas, milagrosas,
las conservan hasta el fin
y pureza de jazmín
les infunden tus candores,
¡para Tí serán las flores
más puras de mi jardín!

Pongo a tus plantas, Señora,
mis escorias y mi oro:
los pecados por que lloro,
las virtudes que atesora
esta alma soñadora
que purifica el dolor,
de mis sueños lo mejor,
mis contadas alegrías,
mis hondas melancolías
y la rosa de mi amor.



F. Jancsó-Cordó

La espina de tu amargura
es el sublime modelo
que se ofrece al desconsuelo
de mi mortal desventura,
porque si, siendo tan pura,
así te hiere la pena,
debo sufrir más condena
yo, porque soy pecador...
¡Dame para mi dolor
tu resignación serena!

Por lo que por mí sufrió
tu Hijo clavado en la Cruz,
por la inextinguible luz
que su muerte nos dejó,
por su pasión que te hirió
del más horrible quebranto
y por la angustia del llanto
que de tus ojos se vierte,
¡cúbreme bajo tu manto
en la hora de mi muerte!

Ricardo Santamaría

La Inmaculada Concepción en la Iglesia Oriental

Desde el siglo V hasta el XVI

por P. Pacífico Alvarez O. F. M.



Publicamos en la Revista LINARES, en el número anterior, un artículo, estudiando la doctrina de la Inmaculada, en los cuatro primeros siglos de la Iglesia, tanto Oriental como Occidental.

Hoy presentamos, a los amables lectores de Linares, un estudio de la tradición de la Iglesia Oriental sobre la Inmaculada Concepción.

Al fin del siglo V, la doctrina de la Inmaculada Concepción es poco más o menos la misma, tanto en Oriente como en Occidente. No sabemos, ni es fácil averiguarlo, si realmente ellos entendían, al hablar de la Concepción Inmaculada, lo que nosotros entendemos hoy día; sus escritos, si no todos, al menos la inmensa mayoría, expresan con toda exactitud lo que nosotros expresamos al decir «**Concepción Inmaculada**»: es decir, su exención total del pecado original, que para ellos está comprendida en la **Maternidad** divina.

El privilegio de María es para usar de

la comparación de E. Campana (*Marie dans le Dogma Catholique* p. 119) no como una flor que despliega al sol sus hermosos pétalos, llenando el aire de perfumes, y atrayendo nuestras miradas, llenas de admiración, sino como una flor en capullo aún, es verdad, pero que ya deja entrever toda su hermosura.

En el Oriente, al finalizar el siglo IV, empieza un animado resurgir que conduce el privilegio a un rápido desarrollo. Se escribe de este Dogma con la máxima claridad deseable. No es sólo del dominio de los escritores y de la gente culta, sino que el pueblo, adocctrinado por sus pastores y predicadores, está posesionado del dogma de la Inmaculada Concepción, de tal modo que por este tiempo, o acaso algo posteriormente, se comienza a celebrar la Fiesta de la Inmaculada Concepción, que ya no se interrumpirá, sino que cada día ganará más campo hasta lograr invadir el Occidente.

Mientras el Oriente, reaccionando contra la herejía del monje Nestorio, que negaba a María el título de Theotokos, (Madre de Dios), y le daba el de Cristotokos (Madre de Cristo), es decir, distinguía en Jesucristo dos personas, una divina y otra humana, y la Virgen, afirma él, sólo era Madre de la persona humana; conseguía declarar en el Concilio de Efeso (año 431) dogma de fe la **Maternidad** divina, condenando así la doctrina de Nestorio, logrando, al mismo tiempo con los amplios estudios de la Maternidad, poner en claro la exención total del pecado original en María; dogma de la Inmaculada Concepción, (intimamente ligado con la Maternidad divina y con la Asunción a los cielos en Cuerpo y Alma). Entre tanto el Occidente tiene que luchar con otro monje también, que atacaba otro dogma básico del cristianismo: el dogma del pecado original.

Este monje es, el místico severo y austero irlandés, Pelagio, que pareciéndole que la doctrina católica de la gracia disminuía el sentimiento de responsabilidad (J. Marx, *Historia de la Iglesia*, trad. esp. de Ruiz Amado, p. 146) se va al extremo contrario de los Maniqueos, y pone toda la fuerza de la salvación en la **libertad**. Niega el pecado original y su transmisión a los descendientes de Adán; los pecados son solamente personales; para salvarse no se necesita gracia

alguna sobrenatural, sino sólo natural: la razón y el libre albedrío.

Se necesita, pues, demostrar la universalidad del pecado original, su transmisión a los descendientes de Adán; la necesidad de la gracia y de la redención. No era, pues, momento oportuno, en Occidente, poner excepción a la ley de solidaridad que nos liga con el Adán pecador y, por lo tanto, tratar de la concepción inmune de pecado original en María.

Sin embargo, ninguno de los Padres Latinos (P/ P/ L. L.), desde el Doctor de la gracia (San Agustín) hasta el último de los P. P. Occidentales, negó el privilegio de María, si bien, la doctrina pelagiana, detuvo, en cierto modo, su desarrollo y contribuyó a cierta incompreensión por parte de muchos occidentales.

Jugie, (*Inmaculée Conception des l'église greque après le C. d'Ephese DTC. col. 894*) nota la gran dificultad de hacer un exámen detallado de la tradición griega, por falta de estudios críticos, pues los teólogos católicos se han dado por satisfechos con citar algunos testimonios de un reducido número de autores, que muchas veces no prueban, suficientemente, lo que se pretende; además algunos textos, anotados en la *Patrologia de Migne*, no merecen ocupar siempre el puesto de honor.

Es una pena que se haya dado tanta importancia a la Obra de Passaglia (*Commentarius de immaculato Deiparae semper Virginis Conceptu*), pues según afirma Jugie, (o. c. col 895) es confusa y falta de crítica.

También Petavio, el padre de la teología positiva, contribuyó a desautorizar la prueba que de la tradición griega quisieron sacar los apologistas del dogma inmaculista, estampando esta frase al hablar de la encarnación: «así como los griegos no trataron **ex profeso** del pecado original y en sus escritos y disputas rara vez lo mencionan, del mismo modo tampoco trataron de **intento** si la Virgen fué concebida en pecado original». (Au. c. II. du I, XIV). Con esta declaración, dice Jugie (L. c.) Petavio se creyó dispensado de examinar la tradición griega.

Esta afirmación ha sido tenida como un oráculo y respetada, por desgracia, con

demasiada frecuencia, aun en nuestros días.

A Petavio aún se le puede dispensar, ya que después que él publicó sus «Dogmes Theologiques» se han descubierto muchos documentos de un valor incalculable; pero no pueden tener la misma disculpa autores muy posteriores a Petavio y que se precian de críticos y enterados y siguen la misma opinión del Padre de la teología Positiva.

El concilio de Efeso tuvo una gran importancia en el desarrollo del dogma inmaculista; ya que, al definir dogma de fe la Maternidad divina, implícitamente, al menos para los orientales, se declaraba que María, para ser **digna Madre de Dios**, debía estar **exenta** del pecado, tanto actual como original (J. B. Terrien, *La Madre de Dios y Madre de los hombres*, p. 361).

Con tanta abundancia y con tal precisión se ha escrito sobre la Inmaculada Concepción, en la Iglesia Oriental, que no hay siglo en el que no se puedan citar más de cien nombres gloriosos en los anales inmaculistas.

En el siglo V, los grandes panegiristas de la Inmaculada Concepción son: Teodoro de Ancira, miembro del Concilio de Efeso, San Cerilo de Alejandría, el defensor de la Maternidad divina, S. Proclo secretario y sucesor de S. Juan Crisóstomo en el Patriarcado de Constantinopla.

Leamos lo que nos dice S. Proclo «María es el globo celestial de la nueva creación, y en el cual el Sol de Justicia, que fugó de las almas la noche del pecado, no se pone jamás» (Dis. 6' in S. Deigen.) Y en otro lugar, «María fué formada de barro limpio; templo santificado de Dios; por una intervención especial de Dios. María ha recibido una naturaleza santificada e inmaculada que jamás ha estado bajo la maldición del pecado original» (De Laud S. M. Virginis. P. G. t, XLV, col. 733, 752, 53, 56, 57.)

Casi idéntica es la doctrina de los contemporáneos de S. Proclo, citados más arriba, a los cuales podemos también unir Hesiquio de Jerusalén, Basilio de Seleucia y Antipatro de Bostra. Todos los escritores eclesiásticos de este siglo V realzan de una manera especial la santidad excelsa de María, incompatible con el pecado original.



BREVES ANTECEDENTES DE LA MUSICA EN LA IGLESIA CATOLICA

por Luis Aparicio Sancho

El cristianismo fué el cumplimiento de las predicciones de los profetas; por lo cual, en sus primeros siglos se mantuvo entre los cristianos el culto hebraico en sus formas fundamentales, con los aditamentos ceremoniales correspondientes a los momentos de la vida de Jesús. Y desde un principio, los antiguos salmos se cantaron, sin alteración, en el culto cristiano.

No puede asegurarse con certeza que el canto de los salmos, es decir, la costumbre de cantar salmos enteros (copiada de los hebreos y regulada por el Papa Gelasio hacia el 496), haya sido un canto verdadero, o sólo la ejecución casi recitativa que aún hoy día se indica con el verbo —salmodiar—; probablemente, también entre los hebreos se distinguían ya dos clases de interpretaciones: solemne y ordinaria, como más tarde en el canto gregoriano. Y la primera más que la segunda si podía denominarse canto verdadero.

San Jerónimo (siglo IV) distinguía ya salmos, himnos y cánticos. Himnos eran las composiciones (sacadas de los salmos) que ensalzaban el poder y majestad de Dios; cánticos, los que alaban la magnificencia del Creador, y los salmos contienen una tendencia moralizadora.

Estos cantos eran entonados a solo, contestando el coro en el estribillo. En los primeros tiempos, componíase el coro de hombres, mujeres y niños; pero el Sínodo de Antioquía (379) prohibió que en el templo cantasen mujeres, y el concilio de Laodicea (481) determinó que sólo los clérigos celebrasen el sacrificio e interpretaran los cantos del rito, por lo cual recibieron la denominación de **cantores canónicos**.

Proviene de los primeros tiempos del Cristianismo los cantos del Nuevo Testamento —**Sanctus, sanctus, sanctus dominus Deus**,— que corresponde al —**Trishagion**— (tres veces santo) de la Iglesia bizantina (y que probablemente fué tomada de ella) y el —**Gloria in excelsis Deo**—, respecto al cual Sixto I (119-127) ordenó fuese cantado no sólo durante el día de Navidad, si que también durante la noche de esa misma festividad. El canto del —**Cántica**— y del —**Alleluia**— debió ser vivamente movido e inspirado, puesto que San Agustín (siglo IV) refiere que los cantores se regocijaban, e incapaces de expresar con palabras su inmensa alegría, cesaban de cantar el texto y emitían gritos

inarticulados de júbilo.

Las melodías de los primitivos cantos cristianos eran de origen popular, por lo que se diferenciaban en cada país, y no se admitía más que el canto vocal; viéndose a muchos santos, padres, como San Clemente de Alejandría y San Jerónimo, combatir los instrumentos musicales, por considerarlos perniciosos, propios de las abominables fiestas paganas.

El Cristianismo desempeñó en sus primeros siglos una depuradora labor en el arte y en la música, atacando excesos del paganismo, y consecuente con su teoría de la inmortalidad del alma, reivindicó la espiritualidad del arte de los sonidos y en insustituible misión.

La Iglesia bizantina o griega fué la que transmitió a Occidente el canto litúrgico que sirvió de unión entre el antiguo arte griego y el moderno sistema musical. Y en el año 390, San Juan Crisóstomo, arzobispo de Constantinopla, reorganizó y revisó todos los cantos del culto, creando así la música litúrgica bizantina.

En la misa, la música intervino desde su primitiva organización litúrgica, ocupando lugar bastante extenso, aunque secundario; siendo San Jaime el Menor (que murió mártir el año 62) quien introdujo la música en el sacrificio de la misa, y a San Basilio débese el establecimiento de la segunda forma litúrgica, en la segunda mitad del siglo IV. La misa de San Basilio se caracteriza por tener, cuatro letanías. La tercera liturgia apareció con la reforma de San Juan Crisóstomo, y lleva por título —**El misterio de la divina Eucaristía**.—

El más importante renovador del canto litúrgico bizantino fué San Juan Damasceno, en el siglo V. Y a San Hilario, obispo de Poitiers, en el año 350, y a San Dámaso, Papa en el 366, se les atribuyen los primeros himnos de la Iglesia occidental.

En los comienzos del siglo X, la música cristiana de Occidente dividese en cuatro grandes Escuelas o estilos de canto: la **Ambrosiana o milanese**; la **Gregoriana o romana**; la **Galicana o carolingia**, que se une con la céltica, y la **mozárabe o visigótica**.

El instaurador de la liturgia y canto de la Iglesia de Milán fué San Ambrosio (333-397), obispo de la diócesis durante largo tiempo.

San Gregorio el Magno, Papa del 590 al 604, aparece en la Historia de la Música como figura cumbre en todas las iniciativas y reformas de la época en que vivió. Mandó recopilar los cantos en forma de centón, y el ejemplar fué atado con una cadena al altar de San Pedro, declarándosele la única fuente auténtica e inalterable. La compilación de melodías litúrgicas de la Iglesia romana para los oficios de todo el año denominase **Antifonario gregoriano**.

La **Escuela galicana o carolingia** (más conocida por referencias que por los escasísimos monumentos que de su liturgia se conservan) se distinguía por su considerable dominio del carácter oriental, aportado, sin duda, por los habitantes de las costas mediterráneas, griegos de origen en su mayoría. Algunos fragmentos del canto religioso de los galos pasaron al rito mozárabe, logrando otros introducirse en el **Antifonario gregoriano**.

Se denomina **canto engeniano o isidoriano** al canto litúrgico propio de la Iglesia visigótica española, por ser sus principales creadores San Eugenio (muerto en el 657) y San Isidoro (570-636).

Los cristianos sometidos al poderío árabe, conocidos bajo el nombre de **mozárabes** fueron los mantenedores de la cultura latino-visigótica, y prestaron su nombre a la Escuela litúrgica formada por San Isidoro y San Eugenio.

Cuando hacia el 1.075 un monje de Cluny, Hildebrando, fué elevado al papado con el nombre de Gregorio VII, quiso imponer a todos los países cristianos la liturgia galicana, unificada ya con la romana o gregoriana. Como Castilla no accedía a desterrar el rito mozárabe, el Pontífice exigió de Alfonso VI (1.065-1.109) el abandono del breviario isidoriano, al que motejó de abominable tejido de supersticiones. Ante la oposición del pueblo castellano, se acudió al juicio de Dios para resolver la discordia celebrándose aquél en la plaza de la Vega de Toledo el 9 de Abril del año 1.087, y en el cual salió vencedor el hidalgo defensor del rito mozárabe. La férrea voluntad del Pontífice no se dió por satisfecha con esa derrota, y en el 1.090 celebróse ante la puerta principal de la Basílica de Toledo un nuevo juicio, resultando igualmente triunfador en él el canto mo-

zárabe. Más con todo y con eso, Gregorio VII consiguió la sustitución del canto **isidoriano-mozárabe** en todas las iglesias del reino, excepto en la Catedral y algunas parroquias de Toledo.

En el reinado de los Reyes Católicos, todas las iglesias españolas adoptaron la liturgia y el canto romanos, menos la Capilla de la Basílica Metropolitana de Toledo, que desde entonces se llama **mozárabe**, y para la cual obtuvo el Cardenal Cisneros el privilegio de poder conservar a perpetuidad la clásica liturgia isidoriana, logrando de esa forma que el canto llano eminentemente nacional no desapareciese de España, mandando hacer por cuenta propia una espléndida edición de todos sus valiosos libros.

Desde la aparición de los polifonistas flamencos (siglo XV) y con ellos la literatura musical de la misa a cuatro voces (el documento más antiguo que se conserva de la música polifónica flamenca es la **Misa de Journey** que data del año 1350, los coros, por estar integrados solamente de hombres, cantaban sus partes de soprano y contralto en falsete (**tenorinos**), y más tarde, en el siglo XVI, por eunucos.

Giovanni Gabrielli (1557-1612) presintió el futuro arte instrumental religioso, ya que en sus **Sacrae symphoniae** hay algunas composiciones vocales con acompañamientos de cornetas, violines y trombones.

A partir del siglo XVII, las formas litúrgicas relacionadas con ellas permanecen, en general, invariables: Misas, Salmos, Motetes, Oratorios, Himnos, Letanías, Lamentaciones, Responsorios, Pasiones, Misereres, Magnificat, Stabat Mater, Te Deum, Autos Sacramentales y Concieros Sacros.

Desde mediados del siglo XV, los polifonistas de música sacra, españoles, más eminentes y cuya fama y obras traspasaron nuestras fronteras fueron: Juan de Anchieta (siglo XV); Juan del Encina (1470-1534); Juan de Peñalosa (1470-1535); Pedro Fernández de Castilleja (siglo XVI); Antonio de Cabezón (1510-1566); Cristóbal Morales (1512-1553); Francisco Salinas (1513-1590); Francisco Guerrero (1527-1599); Fernando de las Infantas (1534-16..?); Francisco Soto de Langa (1534-1619) y el más glorioso de todos: Tomás Luis de Victoria (1540-1611), comparable al genio universal de la música sacra, el italiano Giovanni Pierluigi (1525-1594) llamado Palestrina.



"El Diablo" de Papini

por Secundino Martínez

A principios del pasado mes de diciembre se puso a la venta en las librerías de toda Italia un libro que, por el tema apasionante que en él se trata y por el prestigio literario de su autor, ha desatado un vendaval impresionante de comentarios en el mundo entero. La obra lleva este título: «El Diablo, apuntes para una futura diablo-logía» y se debe a la pluma del escritor católico más famoso de nuestros tiempos, Giovanni Papini.

De dos partes consta el libro del impetuoso toscano. La primera, es una especie de antología sobre lo que se ha escrito respecto al diablo desde los tiempos más remotos hasta nuestros días. Los especialistas en Historia Eclesiástica y Patrología han puesto serios reparos a este catálogo de citas y de autores formado según el personal criterio de Papini y en el que se advierte la ausencia total de una perspectiva crítica e histórica que sitúe los autores que se aducen en el plano de importancia que les corresponde.

La segunda parte de «El Diablo» es la que principalmente ha levantado la tormenta de críticas que envuelve desde hace unos meses la persona del admirado creador de «Gog». Papini sostiene la falsa hipótesis de que, al fin del mundo, Dios perdonará al Diablo devolviéndole la dignidad que había perdido por su pecado. El infierno, por tanto, será clausurado, el mundo gozará de paz y las sillas que quedaron vacantes en el cielo el día que se cometió el primer pecado de la creación, volverán a ser ocupadas por sus antiguos usufructuarios. Los argumentos históricos, filosóficos y teológicos que aduce Papini para probar su teoría son tan endeblez que, como decía «L' Osservatore Romano», un niño aprovechado de nuestras catequesis sería capaz de derribarlos. Pero han sido los mejores teólogos católicos los que han destruido con facilidad dialéctica toda la simple, ingenua e imaginativa argumenta-

ción del gran escritor florentino. Y lo han sabido hacer con delicadeza suma, sin encono, con la suavidad y amor de una madre que atiende a su hijo enfermo. En los ambientes eclesiásticos y en los más íntimos del Vaticano —escribía desde Roma Cortés Cavanillas— la piedad por el insigne escritor florentino es aún mayor que la que él siente por el Diablo.

La heterodoxia de la tesis papiniana es manifiesta. No hay cristiano que ignore que una de las verdades de nuestra fe es aquella por la que creemos que los que mueren en pecado mortal son condenados a sufrir penas que nunca acabarán. La eternidad del infierno está afirmada de modo explícito en las Sagradas Escrituras (Mat. 25, 41 y 46) y definida solemnemente en el XII Concilio Ecuménico, 4.º de Letrán, en 1215: Creemos firmemente... que todos los hombres, lo mismo los réprobos que los predestinados, han de resucitar con sus propios cuerpos que ahora (viviendo en el mundo) llevan, para que reciban conforme a sus obras, según fueran buenas o malas, aquéllos (los réprobos) pena eterna con el diablo, y éstos (los predestinados), gloria sempiterna con Jesucristo. (Denzinger, *Enchiridion Symbolorum*, 429).

Hasta el momento de escribir estas líneas no sabemos que la Iglesia haya dictado determinada sanción canónica contra Papini. «Contra el libro nada tiene que hacer la Iglesia—explica «L'Osservatore Romano»—pues su magisterio sólo tiene por qué intervenir en casos de nueva y especial importancia doctrinal» y la obra de Papini contiene tan explícitos y disparatados errores que se condena sola con arreglo al canon 1399 del Derecho Canónico.

Dios quiera que la sensatez y el espíritu de humildad y de sumisión vuelvan al ánimo atormentado del admirado autor de la «Historia de Cristo» en cuyas carnes se han cebado dos terribles males: la casi total ceguera y un reuma deformante que le tiene agarrotados manos y pies.



Semana Santa de antaño

por F. Gallego

Moviendo papeles antiguos de los que integran mi pequeño archivo, encontré las notas de un reportaje sobre la Semana Santa de Linares, en el año 1930, en el cual se recogían ampliamente noticias sobre cada una de las entonces numerosas cofradías que integraban el magnífico conjunto de nuestras procesiones, de la Semana de Pasión linarense, ya en posesión de un notabilísimo esplendor, que cada año iba superándose por el no menos notable estímulo y sana competencia entre las juntas directivas, que por aquellos años desplegaron todo su interés en el engrandecimiento de las procesiones, realizando una magnífica labor de propaganda y despertando el entusiasmo de los linarenses que, en nutridas filas y magníficamente uniformados, desfilaban por las calles de nuestra ciudad acompañando los admirables pasos representativos de las distintas escenas de la Pasión.

Nos hemos atrevido a traer a las páginas de nuestra revista un extractado resumen de aquel amplio reportaje de la Semana Santa linarense, y el motivo y la intención que nos anima al publicar dichas notas no es otro que procurar que ese recordatorio pueda servir para despertar memorias alestargadas y producir reacciones de iniciativas que buena falta están haciendo en nuestra Semana Santa, para ir rehaciendo la fama que nuestras procesiones tuvieron en aquellos tiempos, por su fastuosa ornamentación, por sus numerosos y notables pasos, de artística y valiosa escultura, y por la perfecta organización; todo ello logrado gracias

al decidido y fervoroso entusiasmo de los Hermanos Mayores y las juntas directivas de las ya por entonces numerosas cofradías que hacían estación en los días de nuestra Semana Santa.

No nos vamos a detener en una descripción minuciosa de las procesiones y sus pasos, por la extensión que precisa una labor detallada; mas nos vamos a limitar a dar noticia simple de las hermandades que ya desfilaban y de sus comisiones rectoras, para rendir un merecido homenaje en memoria de quienes supieron laborar por el engrandecimiento de su pueblo, no regateando esfuerzos ni sacrificios, para que Linares ocupara el lugar que por sí tiene merecido entre las poblaciones de su categoría.

Doce eran los desfiles procesionales que recorrían nuestras grandes vías urbanas desde el Domingo de Ramos a la noche del Viernes Santo; y como nota digna de ser recordada en la suntuosa magnificencia de aquellas procesiones, era la actuación brillantísima de la banda de clarines del Regimiento de Húsares de la Princesa, que anualmente se desplazaba a nuestra población en Semana Santa.

He aquí la breve noticia sobre cada una de las cofradías que por aquellos años tomaban parte activa en las fiestas de la Pasión:

Entrada de Jesús en Jerusalén

Se constituyó en 1927 la cofradía, que impuso la túnica blanca con capirucho encarnado y cinturón del mismo color, con guantes y calzado blanco.

Su junta directiva estaba integrada en 1930 por D. Juan Gavilan, Hermano Mayor;

D. Juan Antonio Olaya, Alférez; D. Marcos Cortés, Secretario; D. Francisco Alvarado, Tesorero; D. Juan de Rus Abad, Contador; D. Félix Fernández, Vicecontador; D. Miguel Saeta, Fiscal y D. José Calles, D. Juan Manuel Ruiz, D. Juan José Padilla y D. Antonio Conejero, como vocales.

La Santa Cena Sacramental

Hizo su primera salida en 1929 el Domingo de Ramos por la noche. Contaba con más de cuatrocientos cofrades, todos pertenecientes al comercio linarense. Su paso estaba constituido por trece artísticas imágenes talladas en madera, iluminadas por veinticinco luces eléctricas instaladas sobre la mesa. Vestían los hermanos túnica de lana blanca con capa y capirucho de tisú de oro, guantes y calzado blanco, y, como distintivo, un cáliz de raso rojo bordado en oro.

Su junta de gobierno la integraban: D. Juan Pardo Navarro, Presidente nato; D. Antonio Lara Pardo, Capellán; D. Antonio Córdoba Navarro, Alférez; Sr. Marqués de Busianos, Hermano Mayor; D. Francisco Cózar López, Secretario; D. Juan Mingorance Motos, Tesorero-contador; D. Antonio Orta Andrés, Vicetesorero-contador, y cuarenta vocales, todos propietarios de los principales establecimientos mercantiles.

La Oración en el Huerto

Fundada en 1927 por iniciativa de D. Pedro Moya, quien regaló la imagen. Contaba entonces con unos setecientos cofrades, quedando en 1930 cuatrocientos siete afiliados de ambos sexos.

El vestuario consistía en túnica de lana de color morado romano con mantolín verde bordado y capirucho del mismo color, calzando sandalias y guantes blancos, que después ha sido reformado por usar la túnica blanca.

Su junta de gobierno estaba integrada por D. Antonio Lara Pardo, como capellán; Exmo. Sr. D. José de Yanguas Messía, Hermano Mayor Honorario; Alférez, D. Pedro Moya Jiménez; Hermano Mayor, D. Antonio Acuña Negrete; Secretario, D. José Garrido; Vice, D. Francisco Fernández; Tesorero, D. José Acosta; Vice, D. José Moya; Fiscal, D.

Manuel Moreno y vocales, D. José Ciudad Real, D. Ildefonso Casas, D. Antonio Gea, D. José Ortega Rodríguez, D. Antonio Garrigó, D. Juan Carrillo, D. Antonio Pleguezuelos, D. Rafael Aguilera, D. José Serrano, D. Pedro Moya Fernández, y D. Luis Lorite.

Nuestro Padre Jesús de la Sentencia

Fué fundada el día 1 de Agosto de 1927, y contaba con seiscientos cincuenta cofrades.

Su junta directiva la formaban, D. Rodolfo Belda Martínez, Alférez; D. Marcelino Pastor Alborch, Hermano Mayor; D. Juan José Hidalgo Navarro, Secretario; D. Juan Jiménez Ruiz, vice; D. José Vicente Jover Climent, Tesorero; D. Alfonso López Sánchez, Fiscal; D. Antonio Lara Pardo, capellán; D. Carlos Poveda Castroverde, Oficial Mayor y los oficiales, D. Alfonso y D. José Ramón López de Ayguavives, D. Juan Bautista Soler Bellver, D. Juan Soler Plaza, D. Elías Lupión Aguado, D. Antonio Hidalgo Navarro, D. José Ramos Cervino, D. Antonio Quevedo García, D. José Quevedo García, D. José Reyes Palomares, D. Francisco López Baños, D. Ángel Román Cano González, D. Francisco Jover Canas, D. José Rodríguez Cuadrado, D. José Escobar Martínez y D. Manuel Rodríguez Peralta.

Nuestro Padre Jesús de la Humildad

Su fundación databa de tiempo inmemorial, más de un siglo, probablemente. En sus orígenes sólo integraban la cofradía 20 hermanos Terciarios Franciscanos, y sólo por defunción eran admitidos nuevos miembros. Los penitentes vestían túnica de lienzo de hilo color blanco, con capuchón de la misma tela; encima del capuchón una corona de espinas; en la cintura, unos cordones de esparto unidos con otros que bajan del cuello en cuyo cruce sujetan una cruz negra. Todos llevaban en la mano un cráneo humano. Solían ir descalzos o con sandalias de cáñamo con cintas moradas. El número de cofrades en 1930 era de unos 150.

Su directiva era: Exmo. Sr. don José Yanguas Messía, Alférez; don Manuel Martínez Isaac, Hermano Mayor; don Angel Martínez y Martínez, Tesorero Contador; don Guillermo Cotrina, Fiscal y don Francisco Merelo, Secretario.

Nuestro Padre Jesús del Rescate

Constituida en 1896. Visten túnica o hábito del Carmen llevando al pecho un peto con una cruz roja y morada al centro, con capirucho encarnado.

En aquel año era Alférez don Luis Molina Marín, delegado de S. M. el Rey para representarle en la procesión. Presidente, don Juan Pardo Navarro, y Hermano Mayor don Juan Andrés Sandóica del Moral.

Nuestro Padre Jesús Nazareno

No precisa detallar fundación y ornamentos, por ser la más tradicional y conocida por el entusiasmo devoto de los linarenses.

Su cofradía estaba integrada por más de doscientos hermanos, regidos por don Antonio Conejero López, Hermano Mayor; don Ramón Hervás, Secretario; don Manuel Miranda Ruiz, Tesorero; don Pedro Ruiz Alcalá, Contador; don Ramón Muñoz, Fiscal; don Amador Rojas, Secretario, y los vocales Sr. Marqués de Busianos, don Juan Antonio Olaya, don Gregorio Polo, don Rafael Cabo y don José María Herreros. Su Alférez era don Antonio Quesada Ferrer.

Nuestro Padre Jesús de la Columna

Regida por la misma junta directiva de «La Entrada en Jerusalén», usaban túnica blanca con botones morados, capa igualmente morada y capirucho del mismo color, con una cruz romana en la parte delantera, cayendo sobre el pecho; calzado negro y guante blanco.

Nuestro Padre Jesús de la Expiración

Una de las hermandades más antiguas de nuestra ciudad, integrábanla trescientos doce cofrades que vestían túnica de color perla con copirucho, vueltos y fajín de terciopelo morado. Siendo real cofradía, los hermanos llevaban sobre el lado izquierdo del pecho el escudo real. Calzado y guantes blancos.

Su junta de gobierno la formaban: Presidente nato, don Emilio Bellón Villar; Alférez don Antonio Cobo Garzón; Hermano Mayor, don Antonio Alaminos Bayo; Secretario, don Manuel Hidalgo Garrido; Vice, don Alfredo Rivas Cifuentes; Fiscal, don Gaspar Romera; Tesorero, don Juan de Rus Abad; Contador, don Justo Peralta; Oficiales, don Alfonso Pleguezuelos Fernández, don Rafael Gallardo Serrano, don José Cózar Siles,

don Pedro Gil Company, don Pedro Cañete Martos y don Manuel Llopis Yerbes. Capellán, don Carlos Castellanos Cruz.

El Descendimiento de la Cruz

Fundada en 1928 hizo su primera salida en la Semana Santa del año 1929, integrada a base de señores titulados de Linares, y un reducido número de estudiantes, quienes vestían túnica de terciopelo negro con capirucho del mismo color y fajín de crespón blanco; calzado y guante negro, en número de trescientos.

Regía esta Hermandad la siguiente directiva: Hermano Mayor, don Mariano de la Paz Gómez y Rodríguez, Licenciado en Filosofía y Letras; Alférez, don Joaquín Pérez Romero, Juez de Instrucción; Tesorero, don José Parra Ramírez, Director del Banco Español de Crédito; Secretario, don Francisco Izquierdo, Abogado; Capellanes de Honor, don Alfonso Izquierdo, Capellán Real de Granada y don Juan Pardo Navarro, Párroco de Santa María.

El Santo Entierro

Se supone fundada hace más de un siglo, y como constituye la más esplendorosa de las procesiones de nuestra Semana Santa que recorre las principales calles de Linares en la noche del Viernes Santo, presidida por la Excm. Corporación Municipal y autoridades y funcionarios, con el desfile de todos los pasos que han hecho estación anteriormente, de todos es conocida su organización, y el esplendor adquirido se debe en gran parte al esfuerzo de su tradicional Hermano Mayor, don Juan Hernández García de Lara. Sentimos haber dejado extraviar las notas de las juntas directivas de entonces de esta cofradía y de la Soledad, última que cerraba las procesiones de Semana Santa, como siempre, en medio de un emocionante silencio, homenaje sentidísimo al dolor de la Virgen Madre por la muerte del Bienamado.

Y sólo nos resta reiterar nuestros deseos de que esta noticia histórica de nuestra Semana Santa en 1930, sirva para estímulo y ejemplo de quienes están llamados a resucitar aquellas viejas glorias linarenses que sucumbieron en la vorágine de la guerra y aún no han sido rehabilitadas, en detrimento de la importancia de nuestras Fiestas de la Pasión.

Atención al plomo. Así titula Don Luis Carlos de Yanguas un brillante y documentado artículo, que publicó esta Revista, en su número 32, correspondiente al mes de Febrero. Tiene el Sr. Yanguas al hablar de las cuestiones económicas del plomo una gran autoridad, por su doble personalidad de beneficiario de Minas y Representante de la minería del distrito en el Organismo Oficial del Consorcio Minero.

Su llamada es, por tanto, clarín de alerta, voz de alarma, que puede ser de angustia de no llegar pronto el remedio o ayuda que demanda. Con sus datos, claramente expuestos, nos da a conocer la crítica situación porque atraviesa nuestra explotación minera y, a la vista de ellos, tenemos que pensar en lo que podría pasar de llegar o no a tiempo, la ayuda económica, que es la del Estado.

Llega y se alcanzan precios remuneradores; continuará la explotación de lo poco, que hoy se puede trabajar y se trabaja. No llega o llega tarde; entonces se plantearán varios dilemas: Las Empresas optan, por seguir trabajando y formar un stock de mineral, que venderían cuando alcance el mineral precio que compense... ¿Se aventurarán y podrán resistir mucho tiempo?

Pueden solicitar de la Superioridad la suspensión de las labores por seis meses, plazo que hay que suponer sería prorrogado de continuar las causas que motivaron la suspensión. Consecuencia: despido del personal sobrante.

¿Se puede y debe dar lugar a ello?

En último extremo, solicitarían el cierre de sus Minas, que de concederse sería un verdadero desastre, con su secuela de paro definitivo, retirada de material y maquinaria, su inundación y unos nombres más al Catálogo de nuestro Cementerio Minero.

Vamos a suponer, que, de momento y por plazo indeterminado se ha conjurado la crisis de precio. Quedan latentes las de producción con competencia. El caso actual puede repetirse, si no cambian estos factores.

Atención a la Minería

Son pocas las minas que hay en actividad; las que trabajan se mantienen por el precio que alcanza el plomo; si este precio baja y no pueden forzar la producción, sobrevendrá la crisis por precio, consecuencia

de la producción deficiente.

Demos por supuesto que se preparan y trabajan más minas. Aumentará la producción, pero habrá que sostener el precio remunerador, porque éstas no pueden ser otras que las paradas entre los 100 y 150 metros; filones secundarios que se resintirían antes que las hoy en actividad, porque tendrían que atender también a la amortización de los gastos de primer Establecimiento.

¿Se puede y deben hacer investigaciones en profundidad?

Esta pregunta la contestaron y contestan oficialmente autoridades en la materia y coinciden en opiniones las de individuos competentes, en plan confidencial. El empobrecimiento empezó entre los 400 metros, denunciándolo las diferencias de metalización 14.62 centímetros, contra 4.5; mina Arrayanes 1895-1904.

Profundización

La aconseja el Ingeniero de Minas Don Cecilio López Montes, en 1907, en un informe pedido, al Ministro de Hacienda Sr. González Besada. Su opinión de máxima autoridad la avala su conocimiento del Distrito y de Arrayanes como Director; relaciona el empobrecimiento con el habido a los 2.100 metros y es francamente optimista.

En la hoja n.º 905 del Mapa Geológico de España, fecha 1946, que dedican a Linares los Ingenieros Sres. D. Juan Antonio Kindelán y D. José Cantos Figuerola, reconocen el empobrecimiento y ante el pesimismo reinante, dicen que los trabajos llevados a cabo no se han efectuado debidamente, ni cuentan por diversas causas, con el fin propuesto. Que está comprobado que existe una gran relación, entre la longitud y profundidad de las grandes paraclasas, fracturas, con los filones y cabe deducir, que siendo la longitud de éstos de varios kilómetros habrán de continuar a una profundidad tal que su límite esté fuera del alcance de las labores mineras.

Citan dos casos; el del filon Mimbres S. Miguel, de nuestra Ciudad, cortando a los 660 metros, 50 por bajo de la que tiene Arrayanes, con más de 4 metros de potencia y más de 0'10 de metalización reducida, con características iguales a las de las plantas superiores y el de la mina Ojo Vecino de la Carolina, cortando entre los niveles 520 y

700 metros, después de una faja pobre entre los 100 y 385, mayor riqueza y terminan diciendo que en Linares se han explotado las zonas de laboreo más fácil y resulta encarecido por la mayor profundidad y aumento de gastos de desagüe.

Arrayanes profundizó en el 1920, 100 metros, cortando el filón potente, con metalización, pero aún reducida; cambió la Dirección, se cambió de criterio, quedando postergado el proyecto de profundización, problema que urge acometer antes de que desaparezcamos como Distrito Minero. En el Plan de Industrialización de la Provincia y para atenciones mineras, figura la cifra de 52. 645. 339 ptas., parte para investigaciones en profundidad, que, sin duda, las hará el Estado en su Mina de Arrayanes.

Sondeos Adaro y Tunez — Socavón en Construcción

Los primeros se hicieron en el tramo de areniscas y conglomerados, último que cruzará el socavón. Este se empezó en 1951 y para nadie era desconocido que tenía que avanzar cortando desde los cantos y arenas hasta las arcillas, margas con arena o cal, en recorrido aproximado de (4'5) kilómetros; parece ser, por mis informes, que se han ejecutado unos 3, luchando con hundimientos y fortificaciones y se ha establecido la comunicación con el Pozo situado en el Cortijo Fuente del Alamo. Esta es la labor de más de 2 años; queda bastante más por hacer y al romper a un pozo de la antigua Mina «El Madroñal» alcanzará un nivel, no muy superior a los 100 metros; nuestros criaderos se encuentran por bajo de los 450, existiendo más de 350 inundados. En el n.º 4 de esta Revista expuse mis puntos de vista sobre otro proyecto de socavón y deseaba, incluso el éxito, hasta por egoísmo, para que si fracasaba no se pudiera argumentar que nada quedaba por hacer.

Consideraciones

En el siglo pasado, último tercio, llegamos a producir más de 800 mil toneladas de mineral; detalle —Arrayanes 1898— 27.718 toneladas.

Esta fuente de riqueza que tanto contri-

buyó al desarrollo de la Economía Nacional nos dá derecho a pedir y este Pueblo que nunca pidió, por que no necesitaba, hubiera sido un vicio, hoy que necesita espera ser atendido, no sólo para salvar su situación de momento sino también para que se prepare y trabaje, al fin de que sepamos ya a qué atenernos y si podemos volver a ser lo que fuimos: el Linares de nombre mundial por su minería a cuya sombra creció su población, cruzó el ferrocarril sus campos y sus minas, se montaron muchas industrias que hoy perduran y somos, gracias a ella, el nudo de comunicaciones más importante de la Provincia, rebasando nuestro censo de población los 50 mil habitantes.

Ahora nos encontramos en el momento más indicado; podemos tener material de EE. UU. y cantidad para la minería figura en plan quinquenal de la provincia y como Gestor-Secretario, tenemos al comprovinciano Sr. Marín Echevarría, que desde niño nos conoce y sabe de nuestra vitalidad y le aludo, no para adularle, que heriría su modestia, sino para adelantarle, en nombre de todos, las gracias, porque, confiados, nos consta que se interesará por este problema.

Sabemos que hay que arriesgar, exponer, que se va a lo eventual; pero ¿es que cuando se inician los trabajos en alguna mina o grupo, podemos afirmar que estamos y contamos con un negocio reproductivo? ¿No se empiezan a locas? Preceden los estudios geológicos, comparación con otras minas o zonas, estudios geofísicos etc., pero nunca pueden hacerse afirmaciones absolutas. Si se piensa en el fracaso, no se emprende ninguna obra y, menos, las mineras, tan aleatorias. Hay que decidirse sin vacilar; trabajos e informes tenemos para confiar y si el éxito nos acompaña, bien se puede resarcir el Estado de lo que anticipe, que no serán cantidades fabulosas, tal vez menos de lo que se expone en labores secundarias.

Espero que no todos los que lean este artículo sean indiferentes; me conformo, incluso con las censuras; ya les hice pensar un rato y este es el mejor premio que pido, como minero sin minas, solo por amor a mi profesión y amante de mi pueblo.

Sombreros López



Peral, 25 - Teléfono 1712 - LINARES

Siempre las últimas novedades para caballeros
Calidad y Precio

Sombreros LOPEZ

Para Calzados

Tejidos o

Confecciones

Visite a

Zagovás



Pasaje, 7 LINARES Teléfono 1684

FELIX DE AMO

CONFITERIA
LA MAS SURTIDA



Pérez Galdós 31 - Teléfono 2182 - LINARES

LA EQUITATIVA NACIONAL

PRESIDENTE: FERMIN ROSILLO

Compañía Anónima de Seguros

	Pesetas
Capital Social (suscrito)	16.000,000
id. id. (desembolsado)	13.500,000

¡AGRICULTOR! Asegure sus cosechas contra incendios

OTROS RAMOS QUE TRABAJA LA COMPAÑIA:
SEGUROS SOBRE LA VIDA - SEGUROS DE ACCIDENTES
SEGUROS DE TRANSPORTES - SEGUROS DE ROBO
Y TODA CLASE DE SEGUROS DE INCENDIOS

Agente General: TOMAS POZAS RIVAS. - Riscos, 9- 2.º - LINARES

EL TORREÑO



Plaza de Santiago, 8

LINARES

ALMACEN DE
ULTRAMARINOS EN GENERAL

Teléfono 1895

Destilerías de Anisados
y Licores

ROMAR

Los Castillos, 12 - Tlfno. 1364
LINARES



Muebles Alvarez

FABRICACION PROPIA

A sus órdenes en:

LINARES - JAEN - CORDOBA

Delegación Provincial de Máquinas para Coser



Bicicletas B. H. - Neveras Eléctricas - Lavadoras Eléctricas OTSEIN
Máquinas para hacer punto "CONAHÉM"

Insuperable **ANIS ROMAR**, seco y dulce

VICENTE COVES RUIZ

Almacén de Alpargatas y Calzados

José Antonio, 43

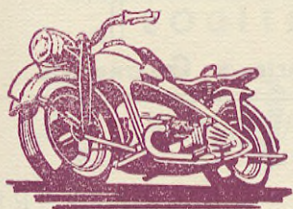
Linares

Teléfono 1376

Pida **BRANDY ROMAR** ¡Extraordinario!

Crema de CAFE
Crema de CACAO
Crema de PIPERMIN

ROMAR



Su motocicleta se la servirá...

Luis Hernández

Consúltele:

Apartado 25

Teléfonos 1884 y 1734

Linares

Jarabes de todas clases:

ROMAR

LOPE CAMPOS

GESTOR ADMINISTRATIVO COLEGIADO

CSO

Despacho en Linares: Riscos, 2 - Teléfono 2001

ROMAR = a ¡Calidad!

PANIFICADORA

Vda. de BLESÁ

JUAN VARGAS

|| CURTIDOS ||

Taller de Corte y Guarnecido

Joaquín Costa 25

Teléfono 1344

Baños 37

LINARES



Helados Valencianos - Bar Regina

Casino de Linares - Repostería del Parque San José

Selectos Aperitivos - Cerveza - Vinos y Licores - Magnífico servicio - Exquisito Café

José Antonio, 57

Teléfono, 1202

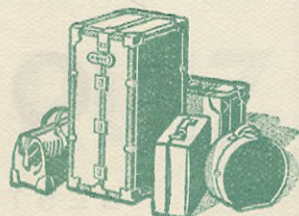
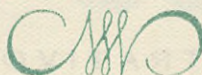
Linares



Joaquín Martínez García

Espartería - Albardonería - Cordelería

Guarnicionería - Artículos de Piel



Plaza del Ayuntamiento, 12 y Carnecería, 2

Teléfono, 1277

LINARES

Pida achicoria LA FARAONA ¡¡Es la mejor!!

Agustín Muñoz Sobrino

Pinturas «MUSO»

Fábrica de achicoria «LA FARAONA»

ISCAR (Valladolid)

Agente en Linares:

Vda. de Alfonso Ginés

Paseo de Linares, 8

Teléfono 1411

Sastrería Gallega

J. Arcán

Pañería Fina

Baños, 14

Teléfono 1584

Pasaje, 8

Teléfono 1901

L I N A R E S

L I N A R E S

Laboratorios
CARULLA IN-TER
Barcelona

Laboratorios
MONTESEF
Madrid

Laboratorios
A. GAMIR, S. A.
Valencia

Laboratorios
Dr. BARCELO
Málaga

Laboratorios
IFABI
Granada

Laboratorios
LHUYART
La Coruña

Adolfo Corbella Torres

AGENTE COMERCIAL COLEGIADO
REPRESENTACIONES FARMACEUTICAS

CCO

Martínez de la Rosa, 7 - Teléfono 2125

Linares

**TEJIDOS
MARTINEZ**

Pañería - Lanería - Sedería

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Sociedad Española de Construcciones Metálicas

Construcciones Metálicas y Mecánicas en general

Grúas y dragas - Puentes y cubiertas metálicas - Tuberías forzadas - Material ferroviario y de enfrenamiento, sistema Clayton - Material de calefacción - Fábricas de aceite - Metal deployé - Aceros horno eléctrico.

Talleres en Linares, fábrica LA CONSTANCIA - Apartado 14 - Teléfono 1944

Talleres en Bilbao, Talleres de Zorroza - Apartado 19 - Teléfono 17940

Café - Bar

Santa Margarita

Vinos y Licores

Cerveza al grifo

Exquisito Café



JUAN ANTONIO MARIN

Explotaciones Forestales

MADERAS



José Antonio, 109

LINARES

Teléfono 1209

Teléfonos: Oficinas, 1545

Particular, 1359

LINARES

Mercería ACUÑA

La fuente de los encajes + Extenso surtido en velos y artículos de Primera Comunión



Peral, 20

Linares

Teléfono 1493

Vd. debe saber que...

Una vista sin corregir o el empleo de cristales de inferior calidad, pueden ocasionar trastornos del sistema nervioso, provocar dolores de cabeza, estrabismos e incluso transformar su carácter en irascible y agrio. Una rectificación científica de la vista, la hará sentirse mejor y trabajar más a gusto. En beneficio de Vd. hágase examinar la vista por un especialista competente una vez cada dos años; al obtener la receta para sus cristales del Médico Oculista que le visite, acuda a un óptico de solvencia profesional, que le garantice la graduación perfecta y el centraje de sus cristales. **Los ópticos** son los únicos autorizados por la CIENCIA Y LA LEY, (O. de 18. 2. 36, del M. de Trabajo) para la recepción de sus gafas y nunca debe permitirse que el Oculista se las proporcione, abusando de su buena fe y coaccionándole en su propio beneficio, pues además de cometer una inmoralidad, se inmiscuye en una profesión que no es la suya, perjudicándole a Vd.

Piense que: **NADA ES BUENO PARA SUS OJOS... EXCEPTO LO MEJOR**

Optica EL GLOBO

Rafael García Muñoz

es óptico profesional y dispone de todos los elementos necesarios para que sus gafas sean perfectas.

Optica "El Globo", es la más moderna de Linares y en su «stock» de gafas, encontrará los últimos modelos que impone la moda y la estética, a los precios más convenientes para Vd. y es depositaria de la moderna gafa de París «AMOR» y los nuevos cristales «UNILUX» de coloración electrónica.

Optica "El Globo", al cumplir el 28 aniversario de su fundación, concede el 25 por ciento de descuento a las recetas de los señores Médicos Oculistas.

Optica "El Globo", en beneficio de sus clientes, por sus ventas no da comisión de ninguna clase.

Optica "El Globo", se sirven los encargos al día.

Encargue sus gafas a OPTICA EL GLOBO y verá mejor

Pontón, 1 - LINARES



Carmelo Milla



**Venta - Alquiler - Compra - Máquinas de escribir - Sumar - Calcular y Contabilidad - Nacionales y Extranjeras
Máquinas de Coser - Registradoras**

Accesorios y repuestos en general para todas las máquinas de escribir a precios de fábrica

Plaza Coca de la Piñera, 3 (Frente a la Estación de Autobuses) - Teléfono 2615 - J A E N

MINERVA

LA CALCULADORA DE FABRICACION PERFECTA
CONSTRUIDA EN BRONCE Y ACERO



**GARANTIA
ABSOLUTA**

Pida una demostración

**Soliciten
presupuestos sin compromiso**

Amplias garantías

Facilidades de PAGO

Demostraciones a domicilio



Regia



Máquinas de escribir
ADLER Y TIPP
(Alemanas)

Máquinas de sumar:
ASTRA Y PRECISA
(España) (Suiza)

Máquinas de calcular:
PRECISA Y MONKOE
(Suiza) (U. S. A.)

BRUNSVIGA (Alemana)

Máquina de coser:
HELDETIA
(Suiza)
Eléctrica y portable

Multipicista:
BANDA (Inglesa)
Sin tinta ni clisés

Agentes depositarios en LINARES:

Representaciones *Patón Jaramillo*

Plaza de Colón, 9 y Baeza, 32
Teléfono 2094